

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ

Cerámica e iconografía en la región de Casas Grandes, Chihuahua.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIATURA EN ARQUEOLOGÍA

PRESENTA

MARÍA DELGADILLO SÁNCHEZ

DIRIGIDO POR:

DR. MICHAEL EDWARD WHALEN

ASESORES

Dr. M. Nicolas Caretta y Dr. Achim Legelmann

San Luis Potosí, S.L.P.2012

A mi familia por su invaluable apoyo

Agradecimientos

La presente tesis no hubiera sido posible sin el apoyo que me ha brindado mi familia, por lo que quiero agradecer de manera particular a mi madre Adriana Sánchez Junco, a mis hermanos Adrián, Abraham y Andrés Delgadillo Sánchez y a mi padre Andrés Delgadillo Martínez y a la maestra Alicia Barrientos Batres por su apoyo incondicional.

A continuación, manifiesto gratitud a mi director de tesis el Dr. Michael Whalen por darme la confianza y oportunidad de trabajar con él en mi tesis y en una serie de proyectos afines a mi carrera; también agradezco a mis lectores, el doctor Achim Legelmann y al doctor Nicolás Caretta, profesores de la Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades que con sus enseñanzas, sugerencias y consejos enriquecieron el presente trabajo, así como al Dr. Alexander Borejza de la misma institución.

De igual forma, agradezco de manera especial a todos los profesores de arqueología y personal de la CCSYH que me apoyaron en todo el proceso de mi carrera.

Finalmente, me gustaría expresar mi reconocimiento a mis compañeros y amigos de la Universidad, así como al Dr. Carlos Rubén Ruiz Medrano del COLSAN y a la Dra. Monika Tesch del centro INHA con quienes tuve la fortuna de trabajar, y gracias a eso fue posible financiar parte de mi titulación. Gracias a todos de manera sincera.

ÍNDICE

Introducción.....	4
Capítulo I Casas Grandes.....	9
1.1 Breve historia de las investigaciones en Casas Grandes.....	10
1.2 Cronología.....	15
1.3 Desarrollo cultural y sociedad	16
Capítulo II Las comunidades de Casas Grandes.....	26
2.1. Sistema regional sitios 565 y 204	26
2.1.1. Características del sitio 204.....	28
2.1.2. Características del sitio 565.....	31
2.2 Paquimé y la relación con sus vecinos.....	33
Capítulo III Cerámica de Casas Grandes.	37
3.1 Descripción de los tipos cerámicos del Periodo Viejo.....	37
3.2 Descripción de los tipos cerámicos del Periodo Medio	42
3.3 Decoración pintada de la cerámica del Periodo Viejo y Medio.....	52
Capítulo IV Análisis iconográfico de la cerámica de la región Casas Grandes.....	57
4.1 Tipo Ramos Polícromo de Paquimé	57
4.1.1 Elementos iconográficos del tipo Ramos Polícromo.....	60
4.2 Cerámica del sitio 565	65
4.3 Cerámica del sitio 204	75
Conclusiones.	79
Fuentes consultadas	89
Índice de mapas, figuras y tablas.....	93

Introducción

Las representaciones de la antigüedad sirven para dar una visión general del pasado, de la gente y sus actividades (Di Paolo 2011).

La presente tesis tiene como propósito estudiar los elementos iconográficos de la cerámica de la región de Casas Grandes, Chihuahua, durante la época prehispánica y explicar procesos sociales en donde se involucran tres comunidades antiguas de la región. El objetivo es hacer un análisis de los recursos simbólicos plasmados en vasijas de barro, especialmente el tipo Ramos Polícromo, esto mediante la comparación de la cerámica del sitio de Paquimé, 565 y 204, todos de la región de Casas Grandes, que a sido dividida en dos periodos de ocupación llamados *Viejo* y *Medio*.

Paquimé era el principal centro de la región y ejercía poder político, religioso e ideológico sobre las comunidades periféricas. Una de las herramientas que servía para difundir figuras icónicas cargadas de factores ideológicos, era la cerámica, ya que es común y relativamente accesible. La influencia de Paquimé se extiende hasta sitios próximos y lejanos como los del área nuclear interna y externa¹, esto se ve reflejado en las vasijas, particularmente, las del tipo Ramos Polícromo ya que prolifera en diversas áreas de la zona. En muchas sociedades humanas, los iconos en la cerámica han servido como transportadores de símbolos ideológicos que representan conceptos rituales, religiosos o de

¹ Este concepto es propuesto por Whalen y Minnis "Casas Grandes and Its Hinterland", 2001. En donde definen dos áreas aledañas a Paquimé y el tipo de influencia que se manifiesta en las comunidades.

otra índole. Las cerámicas decoradas del periodo Medio de Paquimé, aparte de su funcionalidad implícita, llevaban tales símbolos religiosos, los cuales aluden a un cierto grado de organización e integración social.

Por otro lado, en el periodo Viejo la sociedad era poco estratificada, con agricultura de subsistencia y poca población, por lo cual se encuentra mucho uso de diseños geométricos básicos con una ejecución burda, en contraste, durante el periodo Medio creció la población y hubo una organización claramente estratificada, como resultado de esto ocurrió la popularización de un conjunto nuevo de símbolos que fueron resultado de cambios sociales.

Ahora bien, los diseños pintados de la cerámica del tipo Ramos Polícromo aluden a una integración ideológica, por lo que, aparte de un análisis técnico enfocado a la decoración de los tiestos pintados, se pretende realizar un esbozo y un acercamiento a la sociedad de la época, usando como herramienta la cerámica y los diseños pintados de la misma. La transición entre dos secuencias refleja un claro cambio en la cerámica, que rara vez puede observarse cuando esos cambios son lentos y progresivos, es decir, una secuencia cerámica alude a una sucesión de “momentos”, intervalos de tiempo largos, no obstante estas secuencias deben percibirse como una unidad relativa (Viel 1993:13). Por lo cual se compararan los conjuntos cerámicos de dos épocas distintas que son el Periodo Viejo y Medio.

El norte de México y en especial la cultura Casas Grandes ha carecido de estudios en comparación a sitios del centro y sur de México, como menciona acertadamente Marie Areti Hers (2001:65) “En este teatro de sombras, solamente los protagonistas

mesoamericanos merecieron el interés de los investigadores. Todos los otros actores han sido prácticamente soslayados en su diversidad y en su historia multimilenaria”, no obstante se han llevado a cabo algunos estudios sobre patrón de asentamiento, cerámica, concha, lítica, metales y hueso. Para entender las sociedades pasadas y los individuos es preciso estudiar los restos materiales asociados al humano. Por lo cual propongo un análisis de los dibujos iconográficos de la cerámica de la región, mediante el cual se logrará una aproximación no sólo a los materiales cerámicos, sino también a prácticas sociales y culturales de los individuos pretéritos.

La selección del material cerámico y del tipo Ramos Polícromo en particular, se debe a que cuenta con una amplia gama de diseños pictográficos y representa el 50 % de tiestos de los sitios en cuestión. Con la presente investigación se tendrá un acercamiento a los sitios 565 y 204 y su relación con Paquimé.

Se han realizado algunos estudios (Kidder 1916, Champan 1923, Carey 1931, Van Pool 2002, Hendrickson 2003, Guevara y Mendiola 2008, Searcy 2010) sobre la iconografía en la cerámica de dicha zona, pero siempre se usan ollas enteras sin contexto procedentes de saqueos por lo que no se tiene la información contextual, es decir la historia del material. En cambio, para el desarrollo de esta investigación se utilizarán tiestos provenientes de excavaciones controladas. Los tiestos son fragmentos de vasijas y no es posible ver diseños completos, por lo cual se trabajará con motivos.

Como resultado de las excavaciones realizadas en el sitio 565, Chihuahua, México, durante la temporada 2010 se recolectaron tiestos característicos de la región Casas Grandes, sin embargo para el presente estudio la muestra se limitó al tipo Ramos

Polícromo. El conjunto representativo consiste en 174 tiestos (el cual se describirá más adelante) de entre 3 a 6 cm, algunos erosionados, del total 10 son bordes y el resto cuerpos. Antes de la descripción de la muestra, se exponen las características generales de los ejemplares cerámicos pintados del periodo Viejo y Medio (la información sobre la cerámica se recabó del libro de Di Peso, Rinaldo y Fenner 1974:Vol.6), con lo anterior se pretende contrastar ambas épocas. Regresando a la muestra del sitio 565 las variables que serán tomadas en cuenta para el análisis son: el grosor de línea de los diseños presente en la cerámica y los atributos iconográficos. Como parte del estudio se dibujaron y fotografiaron tiestos mayores a 4cm y con decoración visible, posteriormente se compararán los resultados del sitio 565 con los ya publicados del sitio 204 y Paquimé, finalmente se expondrán los datos obtenidos y los resultados.

Se utilizaron los datos publicados por Charles Di Peso, Jhon Rinaldo y Gloria Fenner (1974:Vol.6) sobre la decoración pintada, los autores muestran un amplio y completo análisis cerámico de los tiestos y vasijas de Paquimé, en donde sobresale el tipo Ramos Polícromo. Posteriormente se tabularon todos los datos que se extrajeron del estudio realizado a la cerámica de los tres sitios en cuestión. Como parte de la metodología, el principal indicador que nos ayudará a determinar el grado de ejecución y acabado de las piezas, es el grosor de línea de los motivos.

Para el análisis el tratamiento que se le dio al material fue el siguiente:

Para cuerpos (Fig.12, 13, 14 y 15):

- a) Se seleccionaron tiestos mayores a 3cm.
- b) Se Identificaron los motivos.

- c) Se midió el grosor de línea, diferenciando entre línea roja, negra y negra como borde.
- d) Se dibujó y fotografió.

Para bordes (Fig.11):

- a) Se midió el diámetro con un “tepalcatometro”
- b) Se calculó el porcentaje que representa el tiesto del total de la vasija.
- c) Se midió el largo del borde.
- d) Se midió el grosor de línea al igual que en los cuerpos.
- e) Se calculó el grosor del borde.
- f) Se identificó el motivo presente.
- g) Se dibujó y fotografió cada borde.

Debido a que se trabaja con fragmentos de ollas es posible identificar la forma de la vasija en el caso de bordes, mediante la comparación con formas completas y caracterizando la forma de dicha parte, el cuello y la pared. Se realizó una distinción de la forma del borde para determinar el tipo de vasija y diferenciar entre cajete y olla en este caso se distingue entre abierta o restringida. También se identificó la forma del labio, puede ser redondo, plano, aguzado, biselado, reforzado, acanalado, etc.

En cuanto a la superficie, algunas de las características del tipo Ramos Polícromo es que esta pulido en el exterior y en ocasiones el interior, la pasta y la superficie son de color bayo, por lo cual se describirán las características de la pasta a grandes rasgos. La decoración es el aspecto al que más se puso énfasis, ya que es el principal indicador que se usó para determinar similitudes y diferencias entre la cerámica de los tres sitios. Como primer paso se identificaron los motivos pintados, los colores que se usaron y su

alternancia, el grosor de líneas distinguiendo entre tres líneas diferentes, una línea negra sola y otra borde, finalmente una línea roja. Como segundo término se midió el grosor de línea con que fueron hechos los mismos, esto nos indica el grado de ejecución y logros técnicos de los antiguos alfareros. Posterior al análisis básico de la cerámica del sitio 565 los resultados se compararon con los datos publicados del análisis cerámico de Paquimé y el sitio 204, por último se incluye un registro fotográfico y gráfico.

Capítulo I

Casas Grandes.

Paquimé, ahora patrimonio de la humanidad y última gran ciudad del antiguo suroeste (Lekson 2009:172), es una cultura desaparecida de la cual persisten numerosos vestigios arqueológicos como la impresionante arquitectura de tierra característica de la zona y los objetos de barro cocido hábilmente decorados en pigmentos rojo y negro sobre crema. Estos son sólo algunos restos que perduran de los antiguos pobladores de Casas Grandes.

A continuación se muestra de una manera general las primeras exploraciones y algunos de los trabajos más importantes que se tienen para el norte de México y en especial para el estado de Chihuahua y Paquimé, se mencionarán las principales contribuciones, así como estudios especializados en cerámica de la región, avances y resultados más sobresalientes. Se presentará brevemente la cronología y por último, se expondrán puntos relevantes sobre la cultura Casas Grandes y su desarrollo.

1.1 Breve historia de las investigaciones en Casas Grandes.

Los primeros estudios llevados a cabo en el noroeste de México y principalmente en Paquimé, se iniciaron hasta finales del siglo pasado, cuando se escriben algunos informes de interés científico, como los de Bandelier (Guevara 2001:354). Estas primeras investigaciones del noroeste datan de mediados del siglo XIX, Adolph Bandelier surge como el pionero de las investigaciones en la región, recorrió una amplia porción de territorio entre Sonora y Chihuahua (Márquez 1992:105).

Posteriormente se hicieron numerosas exploraciones y trabajos en el territorio perteneciente a Chihuahua. La primera época de estudios arqueológicos tuvo lugar entre 1880 y 1915, con los trabajos de Lumholtz y Blackiston (Guevara y Phillips 1992:191). Carl Lumholtz, efectuó un extenso sondeo por la Sierra Madre Occidental, visitó y recogió material en numerosos sitios arqueológicos, incluyendo Paquimé (Guevara 2001:355).

Sin duda, el trabajo más importante realizado en esta zona fue en Paquimé dirigido por Charles Di Peso, Rinaldo y Fenner (1974), quienes llevaron a cabo un estudio intensivo del sitio incluyendo lugares vecinos al valle del río Casas Grandes (Guevara Phillips 1992,199), con el proyecto de la Amerind Foundation Inc. durante 1958 a 1961. Con los trabajos de excavación de dichos autores se liberaron zonas de montículos ceremoniales, áreas residenciales y de actividad. Estos trabajos permitieron la recolección de una gran cantidad de cerámica, lítica, concha, metales y materiales de origen orgánico (Di Peso 1974; Guevara 2001:356), el análisis de estos materiales y la caracterización de la arquitectura permitió establecer una secuencia de ocupación.

Como parte de los resultados Di Peso y sus colegas (1974) se estableció una cronología ubicando al periodo Viejo en el año 700 al 1060 d.C. que lo subdividió en la Fase Convento, Fase Pilón y Fase Perros Bravos; el periodo Medio abarca de 1060 a 1340, que al igual que el anterior lo dividió en fases la primera de ellas Buena Fe, Fase Paquimé y Fase Diablo; posteriormente se encuentra el periodo Tardío que abarca hasta el contacto con los españoles 1340 a 1660 d.C.

No obstante, esta cronología se basa en estudios de estratigrafía, dendrocronología, palinología, cerámica intrusiva y datos históricos (Braniff 2008:31). Algunos métodos como la dendrocronología no arroja datos precisos, ya que esta técnica se aplicó a las vigas utilizadas en la construcción de estructuras, esto habla de un problema ya que las vigas posiblemente se reciclaban, y eran modificadas de acuerdo al uso requerido, por lo que se cortaban algunos anillos. Dicha cronología se ha puesto en duda, sin embargo hasta 1985 fue la mejor definida (Guevara y Phillips 1992:200).

Entre los estudios más recientes se encuentra el realizado por Michael Whalen y Paul Minnis (2001, 2009), en primera instancia efectuaron un reconocimiento arqueológico de la región Casas Grandes. Algunos de sus recorridos se enfocaron en los principales valles del noroeste del estado de Chihuahua, en donde identificaron numerosos asentamientos como el sitio Tinaja. El propósito fue llegar a conocer la naturaleza de la interacción y la integración del sistema regional de Casas Grandes (Guevara y Phillips 1992:204). Posteriormente realizaron excavaciones en varios sitios que identificaron en la prospección en donde recuperaron numerosas muestras y materiales arqueológicos. Lo importante de este estudio es que da pie para entender la región de Casas Grandes en su

totalidad y no sólo un sitio, al igual la obtención y el estudio de material nuevo procedente de excavaciones controladas sirve para corroborar, contrastar y crear nuevas teorías.

Uno de los primeros estudios estilísticos referentes a la cerámica pintada de Chihuahua, fue llevado a cabo por Kidder (1916), el cual tenía como objeto de estudio vasijas enteras de colecciones privadas y museos. Él hace una descripción básica de la composición de los diseños, por ejemplo describe los conjuntos icónicos del tipo Ramos. “usualmente se encuentran en color rojo y negro, éste último comúnmente se usa para delimitar espacios o rellenar áreas en oposición al color rojo, este último se emplea casi siempre para rellenar espacios y está presente en todas las vasijas Ramos Polícromo” (Kidder 1916:260, 261). Esta oposición de colores y figuras es lo que retoma Van Pool (2002) cuando se refiere a la dualidad como parte importante de la ideología. Kidder menciona que la división básica de la decoración consiste en líneas diagonales, aunque también se encuentran verticales y horizontales, estas líneas forman triángulos y rombos principalmente (Kidder 1916:261). El mismo autor clasifica las formas pictográficas en dos categorías básicas: geométricas y orgánicas, las primeras incluyen escalones, espirales, triángulos, círculos etc. Y las segundas involucran figuras humanas, pájaros, serpientes y siluetas fantásticas (Kidder 1916:263; Whalen y Minnis 2009:134). Él al igual que autores posteriores, vincula la iconografía y símbolos como espiral, triángulos con apéndice y la oposición de diseños como algo típico del Suroeste de Estados Unidos, argumenta que las formas iconográficas pueden tener un origen local o fueron importadas, ya que sabemos que no eran manifestaciones culturales aisladas y al igual que con el suroeste

estadounidense como lo Mimbres, hubo influencia y paralelismos con Mesoamérica (Kidder 1916, 267,268).

Otro aporte relevante y conciso es el de Champan (1923), describe el patrón de líneas de la cerámica polícroma y observa que en la base o borde de las vasijas, se encuentra una zona delimitada por líneas, esta área está dividida en panel o banda (Fig.1), el autor ejemplifica la composición básica de Ramos Polícromo. Ahora bien, el patrón básico de decoración presente en las vasijas es en panel o banda, el primero se define como una franja horizontal que rodea la vasija, en la cual se distribuyen motivos que llenan el espacio entre las dos líneas que forman la franja. La complejidad de los diseños iconográficos dentro de la banda varía en número de elementos, ejecución y composición. El segundo consiste en segmentos delimitados por líneas perpendiculares formando rectángulos o rombos. El panel es dividido y se llena con diferentes diseños, finalmente existen numerosas variaciones del patrón de líneas (ver Di Peso 1974:Vol.6:6, 12, 13).



Figura 1. Derecha: vasija que ilustra la decoración en banda. Izquierda: olla que muestra la decoración en panel. Ambas vasijas son tipo Ramos Polícromo. (Fotografías tomadas de Tonwsend 2005:160; Searcy 2010:109)

Hacia 1931, Henry Carey realiza el análisis y expone la distribución de tipos cerámicos, describe la decoración y enuncia los motivos pintados en vasijas polícromas, finalmente explica el posible significado de los símbolos. Al igual que otros autores, Carey (1931) hace énfasis en la relación existente entre Mesoamérica y el suroeste de los Estados Unidos, lo cual ve reflejado en la arquitectura y la cerámica. Los estudios que realiza están basados en colecciones privadas o de museos como la colección Lumholtz entre otras, las cuales compara con tuestos de excavaciones realizadas por Carey durante 1928 y 1929 (Carey 1931:335), sin embargo, no provee información estratigráfica; también realiza una breve reseña de los tipos cerámicos polícromos, caracteriza algunos diseños poco comunes, efectúa descripciones de técnicas de manufactura cerámica (Guevara y Phillips 1992:193), cuantifica la frecuencia de diseños e ilustra 9 rasgos comunes que aparecen en el 80% de las vasijas decoradas (Carey 1931:346), y provee una discusión de la composición de los diseños (Whalen y Minnis 2009:135).

El siguiente estudio significativo fue el realizado por Di Peso (1974:Vol.6), el análisis cerámico por primera vez se basó en una muestra que proviene de excavación controlada, se examinaron tuestos y vasijas completas. En este trabajo se provee la más extensa descripción sobre diseños y composición de los ejemplares iconográficos presentes en la cerámica pintada del periodo Medio, así como una descripción completa de la pasta y formas. Este trabajo proporciona una discusión de todas las vasijas pintadas, más un análisis de la estructura de los diseños y los dibujos hallados en cada tipo. En adición, los ejemplares polícromos fueron divididos y subdivididos en variedades basadas en características estilísticas (Whalen y Minnis 2009:135).

La más reciente investigación que se ha centrado en la iconografía y la interpretación de los símbolos, es la de Van Pool (2002) en donde interpreta los motivos de las vasijas Ramos Polícromo, su estudio se basa en vasijas de colecciones privadas que carece de contexto. Van Pool argumenta que algunos diseños pintados representan el viaje de los chamanes. La otra investigación es la de Michael Searcy (2010), quien explica el posible origen del tema de la pintura presente en el tipo Ramos Polícromo, argumenta que provienen de la cultura Mogollón, que es anterior a Paquimé (Searcy 2010).

1.2 Cronología

Se han propuesto diversas fechas para la cultura Casas Grandes, la que tuvo más relevancia por mucho tiempo fue la propuesta por Charles Di Peso (1974), quien ubicó al periodo Viejo entre los años 700 a 1060, esta temporalidad la divide en tres fases; El Medio lo sitúa entre el año de 1060 a 1340 y lo divide al igual que el anterior en tres fases; sitúa entre 1340 y 1686 un tercer periodo denominado Tardío. No obstante otros investigadores como Whalen y Minnis (2001), ubican al periodo Viejo entre el año 700 a 1200 d.C. y el periodo Medio entre el 1200 a 1450 d.C., este último lo subdividen en dos fases, temprana (1200-1300 d.C.) y tardía (1300-1450 d.C.) (Fig.2). Ésta proposición tiene como base un análisis de las muestras dendrocronológicas por Dean y Ravesloot y la presencia de más de 50 fechas radiocarbónicas de las excavaciones realizadas por Whalen y Minnis, (Whalen 2012 conversación personal).

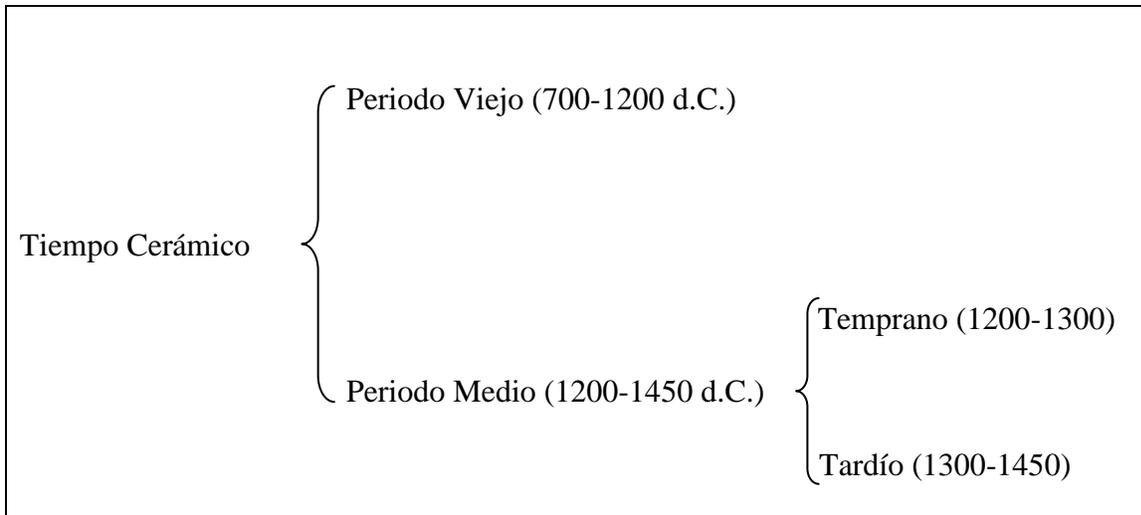


Figura 2. Cronología de Casas Grandes (Whalen y Minnis 2009; Hendrickson 2003).

La etapa del Viejo y el Medio comprende más de 700 años, en este lapso existieron cambios sociales, políticos, económicos e ideológicos. Dichos cambios no fueron radicales y en ocasiones son imperceptibles para el grupo humano que lo presencia, es decir pueden simplemente percibirse como procesos triviales. A continuación se esbozaran aspectos geográficos, culturales y sociales del centro primado.

1.3 Desarrollo cultural y sociedad.

La cultura Casas Grandes se desarrolló en el límite ecológico y cultural en el desierto fronterizo, en los actuales estados de Sonora y Chihuahua en México y Arizona y Nuevo México en los Estados Unidos. Esta cultura apareció cerca del año 700 d.C. y pertenece a la tradición Mogollón. El sitio de Paquimé es el más grande e importante de la región. Se ubica en el noroeste del actual estado de Chihuahua en un pueblo llamado Casas Grandes.

La región se encuentra delimitada por la Mesa Central del Norte, por la parte oriental y por la Sierra Madre Occidental que ocupa la parte oeste y se extiende hasta los límites con Sonora (INEGI 2010). La zona fue propicia para que se asentaran y desarrollaran grupos humanos, a pesar de incluir áreas áridas y desérticas. En un inicio el hombre llevaba una vida nómada, cazaba para sobrevivir, y a la par recolectaba semillas y frutos, finalmente se convirtió en agricultor (Di Peso 1974:Vol.1:66). En cuanto a los cultivos, se tiene registro de que se sembraba maíz, calabaza y algodón, entre otras cosas.

Casas Grandes se encuentra muy cerca del río que lleva el mismo nombre y posiblemente la configuración espacial de este sitio es causada, entre otras cosas, por el medio fisiográfico. Los diferentes medio ambientes exigieron adaptaciones de todo tipo, que se refleja en los sistemas de subsistencia y en la conformación de grupos recolectores, cazadores, hasta agricultores (Braniff 1992:64).

En la región que abarcó la cultura Casas Grandes se distinguen tres etapas: el Paleoindio, el Arcaico, y la fase cerámica. Éste último se divide en tres fases. La primera de ellas es conocida como *Loza Lisa* (150-700 d.C.), la segunda que abarca del año (700-1150 d.C.) se denomina periodo Viejo y la última es el periodo Medio (1200-1450 d.C.) (Hendrickson 2003). Durante la primera etapa se originan las casas-fosa (que indican una vida sedentaria) y la manufactura cerámica, que comenzó con el desarrollo de la cerámica café (Di Peso 1974). No obstante, este periodo no ha sido muy investigado a excepción de algunos sitios excavados en el Valle de Casas Grandes y no se tiene tanta información de esta etapa en comparación con el periodo Medio.

Según Di Peso (1974) no se conoce la fecha exacta del primer poblamiento en el valle de Casas Grandes, no obstante, menciona que se han encontrado puntas Clovis y otras herramientas asociadas a la etapa Paleoindio, tanto en el mismo valle como en gran parte del Noroeste. Para ésta región en dicha etapa se tiene evidencia de la presencia de megafauna, como mamuts y bisontes. Existen varias hipótesis acerca de su extinción así como la fecha aproximada. Algunos autores argumentan que el humano y el clima fueron factores que contribuyeron a la desaparición de especies animales (Di Peso 1974:Vol.3:67), no obstante es preciso revisar los datos actuales que tratan éste tema.

No fue hasta el año 200 d.C. cuando se desarrollaron pequeñas aldeas agrícolas de casas-fosa (el piso está socavado o ligeramente subterráneo, por eso reciben su nombre). Actualmente se sabe muy poco acerca de estos primeros poblados ya que no han sido excavados dichos asentamientos. Se conoce mucho mejor el periodo Viejo, cuando empiezan a vivir en pequeñas aldeas sedentarias (Di Peso 1974:Vol.1:86) y esta fase ejemplifica la parte tardía de la época de casas-fosa. La arquitectura de dicho periodo, se caracterizó por casas de ramas, lodo y postes (Di Peso 1974:1:111; Steward y Kelly 2005:169), se construyeron aldeas de pequeñas casas-fosa, las cuales eran de planta redonda, con piso semisubterráneo de piedras y tierra, producto de la excavación y tenían una sola entrada (Di Peso 1974:1:108; Braniff 2008:43). En promedio el socavón de las casas tenía una profundidad de menos de 75cm y siguiendo la circunferencia del hoyo colocaban postes de madera que sirvieron de estructura a la casa (Di Peso 1974:1:108), cabe mencionar que la forma y el sistema constructivo fue cambiando y depende de la época y región, por ejemplo en algunas casas se encontraron varios fogones y el sistema

constructivo en otras hoyos de postes en el centro de la vivienda y no únicamente alrededor de la misma. La planta de este tipo de casas también variaba podían ser redondas, ovaladas, en forma de D o cuadradas (Di Peso 1974:1:112; Braniff 1992:68). Un ejemplo de este tipo de asentamientos es el sitio “El Convento”, que se encuentra a 5 kilómetros al norte de Paquimé. Otras aldeas correspondientes al periodo Viejo se encontraron en el territorio que posteriormente ocupó el sitio de Casas Grandes (Braniff 2008:25, 31, 41)

Para finales del Viejo cambió la manera de construir viviendas, se abandonó la forma tradicional de casa-fosa y se optó por moradas sin fosa, las cuales son el inicio de la arquitectura tipo “pueblo”, característica del periodo Medio (Di Peso 1974 y Braniff, 2008:44). Este cambio en la arquitectura se debe a una nueva forma de vida, crecimiento de la población, excedentes de producción, migraciones y complejidad social.

En cuanto a la arquitectura, la cultura Casas Grandes tiene rasgos mesoamericanos, así como características del suroeste de los Estados Unidos. Las manifestaciones mesoamericanas son visibles en aspectos constructivos como la arquitectura ritual, ejemplo de esto es el juego de pelota y montículos plataforma. Los rasgos que comparte con el suroeste se perciben en la cerámica y arquitectura doméstica.

Uno de los estudios significativos y más recientes llevados a cabo en la región es el de Whalen y Minnis (2009). Se han identificado más de 200 asentamientos entre ellos del Periodo Viejo y Medio. Los sitios del primer periodo son pequeños, formados por casas-fosa con paredes de bajareque. En estos poblados se encontró: una alta densidad de cerámica, manos de molienda y en algunos casos, residuos de concha y tiosos Mimbres negro sobre blanco, así como fogones (Whalen y Minnis 2001:101). El periodo Medio a

diferencia del Viejo se extiende por una amplia región al oeste y norte de Chihuahua y al noroeste de Sonora, con pueblos y ciudades de adobe y una cerámica polícroma (Stewart et al. 2005:169).

En el valle de Casas Grandes se encuentra un sinnúmero de asentamientos del periodo Medio en donde las construcciones son de adobe y la cerámica es polícroma y mejor elaborada que la del periodo anterior. En esta época creció la población, existió una estratificación social marcada, floreció la especialización en diversos ámbitos y prosperó el comercio, entre otras cosas.

Dicha época se identifica por una gran variedad de cerámica polícroma decorada con diversos motivos, así como sitios con una gran cantidad de casas tipo “pueblo”, hechas de adobe. Durante este periodo se comenzaron a utilizar casas de planta rectangular superficiales, es decir, sin el piso socavado. Con el tiempo agregaron cuartos contiguos y varios pisos, hasta formar grandes aldeas similares a las del suroeste de Estados Unidos, sobre la porción que ocuparon las viejas aldeas de la etapa anterior (Di Peso 1974:Vol.2:290, Braniff 1992:68). No obstante con la edificación de estos grandes pueblos no desaparecieron las comunidades pequeñas ni la cerámica utilitaria (Braniff 1992:69).

El sistema constructivo de Casas Grandes en el segundo periodo consiste en cuartos contiguos de uno o varios pisos, que forman áreas habitacionales, los materiales usados son básicamente tierra y madera, las paredes eran de adobe, Di Peso (1974) propone que se hacían mediante la técnica del encofrado, que consiste en poner maderas paralelas y vaciar el barro en el espacio que queda entre ellas, posteriormente se retiraban las tablas hasta que haya secado. La madera también se usaba para vigas, postes y dinteles en las puertas. El

ejemplo más notorio de este tipo de edificación se aprecia en la ciudad de Paquimé que cuenta con construcciones ceremoniales, juegos de pelota, plataformas, grandes hornos, jaulas para guacamayas y montículos. Los dos primeros objetos arquitectónicos son característicos de Mesoamérica.

En cuanto a avances tecnológicos del segundo periodo destaca el manejo y aprovechamiento del agua que involucra poder económico y suficiente mano de obra. En un principio la agricultura era de temporal, posteriormente los habitantes del centro primado desarrollaron sistemas hidráulicos. Se construyeron redes de canalización para llevar agua a la ciudad, se erigieron pozos de almacenamiento, drenaje y canales de irrigación como acequias o zanjas, cabe mencionar que los restos de los sistemas hidráulicos se encontraron bajo el suelo de cuartos y plazas en la ciudad de Paquimé (Di Peso 1974:2:344, 345, 352).

En el Periodo Medio se desarrolló la ciudad de Paquimé, el principal centro de la cultura Casas Grandes, que influyó una gran porción de territorio y asentamientos grandes y chicos que se extienden a lo largo de planicies fluviales en los territorios de Chihuahua y Sonora (Di Peso 1974). Según Braniff (2008), este centro surgió como resultado de migraciones provenientes de ciudades nortenas que habían sido abandonadas, por ejemplo la región del Chaco, esto es improbable, ya que dicha región se abandonó un siglo anterior al crecimiento de Casas Grandes. La propuesta de Braniff (2008) no es aceptada y esta idea sigue en discusión. Ya que una población no crece ni cambia únicamente por migraciones. Otros autores (Whalen y Minnis 2001) plantean que Paquimé fue resultado del crecimiento natural de los pueblos asentados anteriormente en la región. “Creemos que algunos de los

antecedentes del Medio preceden de la ultima parte del periodo Viejo particularmente”² (Whalen y Minnis 2001:196). Según los autores una estrategia de poder que favoreció al crecimiento del sitio fue la agricultura, redes de trabajo y contactos con otras regiones que permitían una distribución adecuada y la acumulación de excedentes alimenticios, lo cual sirvió para el crecimiento del asentamiento principal. Por otro lado, el desarrollo de Paquimé provocó la absorción de la población de comunidades aledañas, por lo tanto el centro creció rápidamente. El desarrollo de Casas Grandes también se basó en las comunidades vecinas, se erigieron asentamientos elite como Paquimé soportados por su capacidad productiva y la habilidad de aprovechar áreas fructíferas (Whalen y Minnis 2001:199)

Esta sociedad tenía relaciones o estructuras en común con otros poblados, ya que ninguna sociedad se encuentra completamente aislada y mantenía una estructura de poder y autoridad que se expandió al redero de Casas Grandes (Whalen y Minnis 2009 y 2001:201). Éstos autores proponen el modelo de “núcleo y periferia” para entender a Paquimé y los sitios de su alrededor. El modelo explica que el centro principal es el núcleo y la periferia pueblos cercanos a él, como los sitios 317, 204 y 231, entre otros La relación que existe entre éstos no es una dependencia total, sino que coexiste una integración social y comparten la ideología así como objetos y bienes de prestigio, sin embargo la periferia también debía cumplir con ciertas obligaciones (Whalen y Minnis 2001).

Se han propuesto posibles rutas de materiales foráneos a Paquimé, por ejemplo la concha o moluscos, como el abulón con el cual, se hicieron artefactos como cuentas, es

² La traducción es mía

importante mencionar que la materia prima procede del golfo de California (Di Peso 1974:2:501). Otro ejemplo de objetos importados es la concha, el cobre y la turquesa esta ultima se trasportaba desde las minas de Nuevo México; la presencia de este tipo de material se remonta a finales del periodo Viejo e indica una estratificación social y una fuerte interacción regional (Stewart et al. 2005:170).

Las aves y en especial la guacamaya escarlata y la verde *militari* (Di Peso 1974:2:554) que provenían de Mesoamérica, fueron un bien importante con el que se marcaron rutas de comercio hacia Casas Grandes, el cual exportó plumas y diversos materiales a otras áreas del Noroeste. La guacamaya jugó un papel significativo no sólo en el ámbito económico, sino también fue recurrente en el artístico, simbólico y religioso; se encontraron más de 300 restos de guacamayas que fueron parte de sacrificios y no un producto alimenticio, ya que no presentan huellas de esta actividad. Las representaciones de este animal y de la serpiente emplumada se encuentran en un gran número de vasijas del tipo Ramos Polícromo principalmente. Di Peso (1974), relaciona dicha representación con el dios Quetzalcóatl que es personificado en numerosas regiones como la serpiente emplumada.

A finales del periodo Tardío propuesto por Di Peso (1974), ocurre la desintegración de Paquimé, lo cual aun es una incógnita, dicho autor menciona que el sitio fue saqueado y quemado; Braniff (2008) (basada en la obra de Di Peso 1974) menciona que se detuvo la construcción civil y se suspendió el mantenimiento de la ciudad, ya que fue atacada por un enemigo proveniente de Sonora, (sin embargo, no existen evidencias de este suceso). De acuerdo con estudios recientes no hay huella de violencia en cráneos ni huesos y sólo en

Paquimé se encontraron restos quemados no en otros asentamientos (Lekson 2009:214). Otra propuesta es la planteada por Whalen y Minnis (2001) en donde sugieren que el sistema productivo de Casas Grandes se estanco debido a que el modo de producción no funciono, ya que la productividad fue marginal en el área y no fue posible mantener el ritmo de los requerimientos de las estructuras organizativas, lo que los llevó a la ruina, otro factor importante fueron las fluctuaciones climáticas (Whalen y Minnis 2001:201, 202). Existen otras posibilidades como la desintegración social y muy posiblemente cambios en le clima que repercuten directamente sobre la productividad de las aldeas.

Después de la caída de Paquimé el éxodo fue tal que a la llegada de los españoles en el siglo XVI, la región estaba habitada únicamente por individuos que no conocían la agricultura (Braniff 1992:70). Por ello no se tiene registro de las técnicas tradicionales de cultivo, así como otras prácticas y actividades.

Por último, se mencionarán los modelos que explican la naturaleza del sistema cultural de Casas Grandes durante e Medio, se han propuesto tres diferentes modelos. El primero de éstos y el más antiguo fue el planteado por Di Peso (1974), argumenta que Paquimé tuvo su origen como centro de comercio para que las ciudades y asentamientos de Mesoamérica pudieran explotar los recursos del norte. Por lo tanto interpretó la región como un sistema económico unificado y controlado por Paquimé (Van Pool *et al.* 2009).

La segunda propuesta es la sugerida por Whalen y Minnis (1996,2001), argumentan que el sistema de Casas Grandes del periodo Medio es local y es el resultado de la cultura anterior del periodo Viejo que habitaba la misma área, con cierta influencia de regiones externas. Los autores conciben a Casas Grandes como una unidad política menos

centralizada, planteando en su lugar tres niveles geográficos de integración, con Paquimé dominando a los asentamientos dentro de una zona interna (30 km dentro del sitio), y un control limitado sobre los asentamientos dentro de una zona media (30-60 km del sitio) y una área exterior fuera de la periferia (más allá de 60 km) (Van Pool *et al.* 2009). Según Lekson (2009) el origen no fue local del Valle de Casas Grandes, sino de lugares un poco más alejados.

El último modelo y más reciente es el propuesto por Van Pool y Van Pool (2002), sugieren que el sistema del periodo Medio era derivado de la cultura clásica Mimbres (1000-1150 d.C.) del sur de Nuevo México con poca continuidad del periodo Viejo. Además suponen en concordancia con otros autores (Van Pool *et al.* 2005; Schaafsma y Riley 1999) que el sistema de Casas Grandes debería ser vislumbrado como una esfera de influencia ritual y simbólica con Paquimé como centro religioso (Van Pool *et al.* 2009:57). Para comprender el sistema regional son necesarias más investigaciones de la zona.

Capítulo II

Las comunidades de Casas Grandes.

El sitio más grande e importante de la región fue Paquimé (ya analizado en capítulos anteriores), sin embargo, existieron poblados aledaños al centro primado, los cuales formaron parte de la esfera de interacción de Casas Grandes, dichos sitios compartían características similares entre si y con Paquimé como el tipo de arquitectura, la cerámica y costumbres.

La notable participación de los poblados de la región de Casas Grandes contribuyó al crecimiento y formaron parte de un sistema que compartieron con el centro rector, por lo cual es preciso estudiar y poner especial énfasis a las pequeñas y medianas comunidades como el sitio 565 y 204 (Mapa.1). Cabe señalar que estos no son los dos únicos sitios de la región, sino que se han identificado más de un centenar de asentamientos.

2.1. Sistema regional sitios 565 y 204.

En 1994 dio inicio el proyecto de reconocimiento intensivo en los terrenos situados alrededor de Paquimé, en la temporada de 1994 y 1995 el proyecto registró aproximadamente 400 sitios y se hizo un sondeo sistemático de 250 Km² (Whalen y Minnis 2010), dividieron el sistema regional, el cual surgió en el periodo Medio en dos grandes áreas la primera llamada zona Nuclear y la segunda zona Media. La primera abarca 30 km alrededor del centro primado y en ésta área se encuentran comunidades de rango pequeño y grande (Whalen y Minnis 2009:3), más allá de ésta se encuentra la periferia o zona Media que va de los 30 a 80Km.

Ahora bien, las principales diferencias entre las dos áreas son: en el núcleo los asentamientos están cerca uno del otro, hay grandes áreas destinadas a la agricultura como terrazas, encontramos juegos de pelota, puertas de piedra para jaulas de aves como guacamayas (Whalen y Minnis 2009:3) y ciertos rasgos como actividades rituales y festines públicos que servían para la integración social (Whalen y Minnis 2012). En contraste, las comunidades de la Zona Media se hallan más dispersas y son más simples que su contraparte, se encuentran hornos pequeños, son nulas algunas construcciones o existen muy pocas, como juegos de pelota, jaulas para aves y grandes áreas de cultivo (Whalen y Minnis 2010:2,4).

A pesar de estas discrepancias Whalen y Minnis (2009) hablan de estrategias de control de las elites que radicaban en Paquimé y en otras grandes comunidades. Los jefes debían tener dominio sobre la mano de obra y recursos, sobre la economía a larga distancia y principalmente la regional, existía una centralización que se ve reflejada en la arquitectura pública en donde se llevaban a cabo actividades comunales, en la cerámica y en la monopolización de objetos de prestigio como plumas concha y turquesa, con todo esto Paquimé fue el mayor centro económico de la región (Whalen y Minnis 2009:5).

Sin embargo, el grado de centralización y de dominio sobre los centros siempre varía, el control se difumina conforme se aleja del núcleo esto ocurre en muchos lugares y Casas Grandes no fue la excepción. Posiblemente el dominio es menor en los lugares más alejados debido a la mayor distancia y el centro no es tan grande para poder controlar tanto territorio.

Por otro lado, la zona que nos interesa es el área Nuclear, en donde encontramos canales para el agua, producción agrícola que implica grandes sistemas de terrazas, juegos de pelota etc. estos factores responden a una fuerte organización, la cual es posible gracias a diversos niveles sociales, es decir, existía una elite y una clase campesina u obrera, entre otros estratos sociales intermedios. Dichos autores (2001) subdividen la zona Nuclear en dos áreas menores designadas como interna y externa, la primera ésta más próxima a Paquimé a 15 Km mientras que la segunda se encuentra más alejada entre 15-30 km. Los sitios de interés para la presente investigación son los sitios 565 y 204, el primero se ubica en el área interna y el segundo en la externa y ambos son contemporáneos a Paquimé.

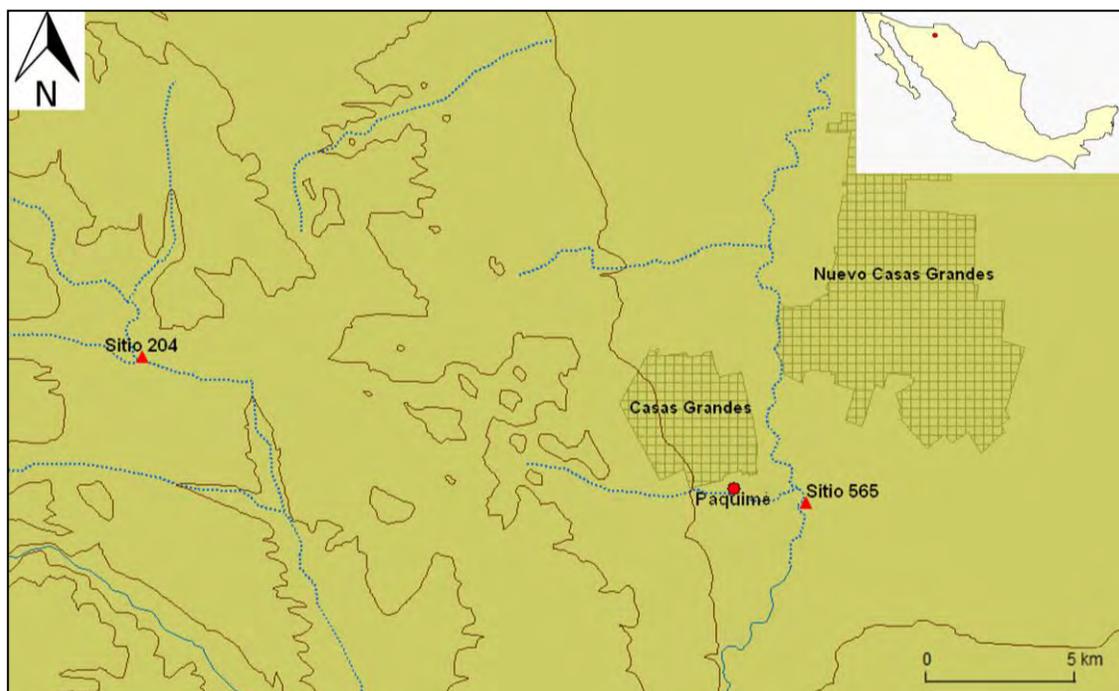
Cabe mencionar que en estas dos circunscripciones el 80 % de asentamientos pertenece al periodo Medio, lo cual indica un crecimiento de población. Entre los restos de estos asentamientos se hallan cuartos contiguos, paneles de arte rupestre, terrazas para la agricultura, canales, montículos y los sitios suelen ser grandes (Whalen y Minnis 2001:106, 122).

A continuación referiremos algunos datos relevantes sobre la arquitectura e investigaciones realizadas en los sitios 565 y 204

2.1.1. Características del sitio 204.

El sitio 204 o la Tinaja se ubica al noroeste de Paquimé a más de 10 km, muy cercano al arroyo la Tinaja por lo cual recibe su nombre (Mapa.1), este afluente es uno de los drenajes mayores que descienden de la Sierra Madre Occidental. El valle del arroyo no es muy amplio pero cuenta con agua y suelo fértil por lo que es una área propicia para el

asentamiento de grupos humanos, también forma parte de un corredor para el desplazamiento humano desde la Sierra Madre a los terrenos bajos donde se encuentra Paquimé por lo que era un buen lugar para que se asentaran poblaciones del periodo Medio (Whalen y Minnis 2000:5).



Mapa 1. Muestra la ubicación de Paquimé, el sitio 204 cerca del arroyo la Tinaja y el sitio 565 que se encuentra próximo al río Casas Grandes. (Elaborado por María Delgadillo Sánchez 2012).

El sitio 204 también llamado la Tinaja fue excavado por Whalen y Minnis en tres temporadas de campo durante los años 2000, 2001 y 2002, por lo que conocemos las características del asentamiento. Se encontraron tres grandes montículos, uno de ellos con varias plazas rodeadas por cuartos contiguos el área total del asentamiento abarca 6667 metros cuadrados y se estima que tenga aproximadamente 220 cuartos (Whalen y Minnis 2000:5).

En este sitio se hallan cuartos de adobe contiguos, una cancha de pelota en forma de “T” latina (que es la silueta característica de las canchas en Mesoamérica) y 2 hornos grandes, también se encuentran basureros de los cuales procede la cerámica que se comparará con la del sitio 565. No menos importante, es la presencia de dos casas fosa de ocupación temprana (Whalen y Minnis 2000:5).

Retomando las características arquitectónicas y sus implicaciones, se puede afirmar que dicho juego de pelota es similar al de Paquimé en su forma a diferencia de algunas canchas de la región que son únicamente dos líneas paralelas. Esta similitud alude a un nivel de contacto mayor de lo normal con el centro. De acuerdo con Whalen y Minnis (2000) el horno posiblemente fue utilizado para preparar cantidades grandes de comida, que fueron consumidas en festines públicos. Las paredes de los hornos se encuentran rodeadas de piedras quemadas y tienen una forma cónica como los del centro rector (Whalen y Minnis 2009:17)

Las excavaciones realizadas por Whalen y Minnis 2000, 2001 y 2002 indican que había cuartos chicos, medianos y grandes, los autores consideran que los espacios pequeños servían de almacenaje debido a su tamaño y a la poca cantidad de rasgos habitables encontrados en los mismos, los cuartos grandes y medianos posiblemente eran recintos domésticos en donde se encontraron fogones (Whalen y Minnis 2002:103). Por otra parte, el sistema constructivo es igual al de Paquimé, sin embargo, el grosor de los muros es menor (Whalen y Minnis 2002:103), el acceso a estos cuartos era mediante puertas en forma de “T” y rectangulares principalmente (Whalen y Minnis 2002:107).

Con la intención de clarificar las relaciones entre Paquimé y el sitio 204 se asociaron las similitudes entre ambos sitios como es el juego de pelota, cuartos contiguos dispuestos alrededor de plazas y hornos grandes, estas semejanzas indican una coerción fuerte entre los dos centros y una ideología compartida.

Cronología del sitio 204

La temporalidad que se conoce para el sitio 204 abarca del año 1200 al 1400 d.C., lo que indica que tuvo una amplia ocupación, incluyendo dos fases una temprana y la otra tardía del periodo Medio. No obstante, en éste sitio se encontraron restos de casas-fosa, por lo tanto el asentamiento estuvo habitado desde épocas más tempranas.

Las fechas antes mencionadas para el sitio 204 son resultado de las excavaciones y de los materiales recuperados como muestras de carbón, las cuales fueron expuestas a análisis radiocarbónicos, las pruebas se obtuvieron de fogones, hornos y otros residuos quemados del suelo en habitaciones; para las dos casas-fosa encontradas en el mismo sitio resultaron fechas correspondientes al periodo Viejo (Whalen y Minnis 2009:56)

2.1.2. Características del sitio 565.

El sitio 565 pertenece a la zona Nuclear Interna, se encuentra próximo al río Casas Grandes, a 2.9 km al Este de Paquimé (Mapa.1). Dicho sitio es uno de los más grandes que se conoce en el Valle del río Casas Grandes y consiste en un bloque de cuartos contiguos que cubren un área de más de 10,000 metros cuadrados (Whalen y Minnis 2010:5). En este asentamiento se encontraron nichos en las paredes de adobe que originalmente tenían un

aplanado, el suelo consiste en un apisonado de tierra en donde se hallaron fogones. Este asentamiento está sumamente saqueado y destruido debido a procesos antrópicos como la agricultura. (Whalen y Minnis 2010:5). Al igual que el sitio 204, la ocupación del asentamiento 565 se remonta al periodo Viejo (debido a la presencia de casas fosa) y Medio, con una mayor concurrencia en este último. “La ocupación del periodo Medio se identificó entre otras cosas por la presencia de cerámicas polícromas que son distintivas a éste tiempo. Posiblemente la ocupación de la comunidad del Viejo continuó hasta el Medio. La existencia del tipo Ramos Polícromo indica que la comunidad seguía en la parte tardía del Medio y la mayoría de la temporalidad de dicho sitio fue contemporánea ha Paquimé”³ (Whalen y Minnis 2010:60).

Cabe mencionar, que en este poblado no se encontraron elementos arquitectónicos como el juego de pelota, montículos ceremoniales, jaulas para guacamayas ni hornos. No obstante, estas características las encontramos en el centro primado, lo cual sugiere que éstas comunidades cercanas a Paquimé dependían fuertemente de él, ya que éste monopolizaba actividades comunales y religiosas, es decir la gente del área interna debía acudir al centro para formar parte de actividades sociales que se realizaban fuera de su aldea (Whalen y Minnis 2008:2). Asimismo es relevante mencionar que en el sitio 565 se hallaron objetos de prestigio como concha y turquesa.

A manera de recordatorio, menciono que la cerámica que se analizó para fin de realizar esta tesis, proviene de las excavaciones controladas de los cuartos contiguos del sitio 565.

³ La traducción es mía

2.2 Paquimé y la relación con sus vecinos.

Como se discutió anteriormente, la provincia de Casas Grandes se ha interpretado de tres maneras distintas, la primera como un sistema de comercio que ha sido percibido como un centro unificado y controlado por Paquimé, es decir, una hegemonía, con origen en Mesoamérica (Di Peso 1974). Como una unidad política menos centralizada, de origen local (Whalen y Minnis 2001) y por último como una esfera de influencia ritual y simbólica con Paquimé como centro religioso, y con una génesis en el suroeste y en Mesoamérica (Van Pool y Van Pool 2002).

Para la presente investigación la región Casas Grandes será percibida como un sistema regional, en el cual Paquimé es el principal centro de poder económico, político y religioso, que ejercía influencia en mayor o menor medida sobre las aldeas aledañas. Se retomará el modelo propuesto por Whalen y Minnis (2001), sobre la división interna y externa de la zona Nuclear. Sin embargo, también se utilizarán algunas ideas propuestas por Van Pool et al. (2002), sobre la influencia simbólica presente en la cerámica de Casas Grandes.

El vínculo entre Paquimé y los asentamientos de su alrededor varía en grado de influencia y contacto, la división de la zona Nuclear se debe a que existieron diferentes niveles de autoridad ya que el dominio que ejercía Paquimé en las comunidades no era igual. Whalen y Minnis (2008:2), reportan una jerarquía completa de comunidades grandes hasta pequeñas por ésta razón dividieron la zona Nuclear en interna y externa, argumentando que sobre la primera Paquimé tenía un mayor control y la segunda gozaba de cierta autonomía, ya que contaba con edificaciones arquitectónicas de carácter público

social y no era necesario ir hasta el centro para presenciar actos públicos, ya que los hallaban en sus comunidades o en aldeas más cercanas.

Según (Whalen y Minnis 2008:3), el nivel de complejidad de los asentamientos y el contacto que sostuvieron con Paquimé varió a lo largo del tiempo. Dichos autores afirman que las comunidades de la parte temprana del periodo Medio pudieron haber sido más autónomas que las de la fase tardía. Sostienen que posiblemente el crecimiento de Paquimé ocurrió a finales de la parte temprana del Medio y se debió a la absorción de una gran parte de la población regional. (Whalen y Minnis 2008:3). Como consecuencia la densidad de población del sitio 204 empezó a disminuir a principios del Medio tardío, posiblemente esta gente emigró al centro, el cual tuvo más poder y control.

En cuanto al tema de la cerámica, podemos decir que un rasgo semejante en los tres sitios es la cerámica tipo Ramos Polícromo, es un objeto con funciones especiales como el uso ritual. Esta cerámica se encuentra y abunda en Paquimé, los sitios 204 y 565.

Las vasijas son de uso diario y manipulación constante, son baratas, abundantes, fáciles de transportar, no obstante, se cree que el tipo Ramos Polícromo a diferencia de los demás es de uso especial, ya que cuenta con un mayor grado de complejidad en cuanto a su manufactura y lleva numerosos símbolos ejecutados finamente. Éste ejemplar no fue un bien de prestigio en el sentido de que no era exclusivo. Fue un objeto utilizado como medio transmisor, el cual usaron las elites de Paquimé para plasmar símbolos cargados de una ideología e información que era transmitida a las aldeas de la región como 565 y 204.

El tipo Ramos Polícromo tiene características únicas como la ejecución fina con que están hechos los motivos, los cuales están cargados de significado, los diseños son repetitivos y no se observan dibujos originales o diferentes.

Ahora bien, la producción cerámica y los diseños de los tres asentamientos son muy semejantes, existen 3 explicaciones para esto. La primera, es que la producción cerámica era restringida a uno o varios asentamientos y a un cierto grupo de la población como alfareros especialistas que se dedicaban a la creación en masa de vasijas y se comerciaba con estas a otros poblados, siendo la producción mantenida por las elites que imponían símbolos a su consideración.

La segunda idea va de la mano con la primera, posiblemente existían escuelas que creaban cerámica Ramos y mantenían una tradición en cuanto a manufactura y símbolos, por eso no se encuentran ejemplares con distintivos únicos, siempre son repetitivos como si fueran elaborados en serie y se popularizaron ciertos cánones que seguramente desde un inicio tuvieron un significado social político o religioso.

Por último, la creación del tipo Ramos no era de dominio exclusivo, sino de ámbito público esto se piensa debido a la existencia de ejemplares del tipo Ramos en los asentamientos de la época, con diferente grado de ejecución en el diseño, se cree que lo producían especialistas y aldeanos con otro tipo de ocupación. La similitud en la decoración se debe a que eran símbolos que fueron popularizados por una elite, diseños de dominio público en la región, impuestos, aceptados y reconocidos por todos como algo propio, pero que a la vez tenían un fin de integración social, ya que se encuentran en Paquimé y en todos los sitios de la zona Nuclear. Por lo anterior se alude a que dicho tipo tenía un propósito

bien definido ideológico y posiblemente ritual. Esta propuesta sostiene que la producción podía ser local en los tres sitios y lo que viajaron fueron los conocimientos y las ideas, no las vasijas.

A diferencia de otras culturas como en Mesoamérica, Paquimé no contaba con vasijas de elite o de alto estatus como la cerámica pseudocloisonné, la cual se encuentra en numerosas culturas de Mesoamérica y es símbolo de estatus y poder. Éste tipo cerámico sólo era utilizado por la elite en ceremonias rituales religiosas, su presencia es escasa y tiene un notable grado de elaboración.

Por el contrario en Paquimé no se encuentran tipos cerámicos tan especializados, no se hallan ejemplares de cerámica que exclusivamente haya sido utilizada por gobernantes o para ceremonias especiales. En el caso del tipo Ramos Polícromo existen dos tipos de ejemplares uno con acabado fino e impecable y el otro con acabado un tanto descuidado, el primero posiblemente se empleaba para ceremonias importantes o rituales, y el segundo, el cual era producido en masas para uso común, es el que sirvió para transmitir una ideología que llegó a todos los asentamientos de la zona, este último pueden ser los ejemplares con hollín que se encontraron en habitaciones.

Capítulo III

Cerámica de Casas Grandes.

Ningún otro arte del mundo precolombino
logra alcanzar tan magistralmente una
buena integración visual con elementos
tan variados, como las vasijas
de Casas Grandes
(Richard F. Townsend 2005)

En los primeros capítulos he hablado de aspectos geográfico-espaciales, antecedentes, aspectos teóricos y generalidades que sirvieron para dar un panorama sobre la cultura en cuestión y los sitios de interés. A continuación se describirán los tipos cerámicos, pasando brevemente por los inicios de la cerámica hasta llegar a los grupos más complejos con decoración polícroma, lo anterior con el objetivo de mostrar de manera conjunta los cambios y procesos de dicho objeto. También se abordara el tema de los diseños pintados que decoran las vasijas.

3.1 Descripción de los tipos cerámicos del Periodo Viejo.

La cronología para el norte de Chihuahua se ha dividido en tres horizontes principales, el Paleoindio, Arcaico y Cerámico. Este último es el intervalo de mayor interés para la presente investigación, por definición fue durante éste lapso que se inició la producción cerámica.

El periodo Viejo comprende del año 700 al 1200 d.C. Antes de esta fecha existió la loza café, la cual fue la primera que se encontró en Chihuahua aproximadamente en el año 100 d.C. (Hendrickson 2003:4) y marca el inicio de la producción y etapa cerámica que abarca del año 300 al 700 d.C. aproximadamente.

Ahora bien, en el Periodo Viejo la cerámica característica es la texturizada, utilitaria y loza café, (Hendrickson 2003:4) la cual presenta decoración plástica y algunos ejemplares están pintados con diseños y formas geométricas simples que aparecen hasta el año 700 d.C. (Di Peso 1974:21). Para este estudio se prestará atención únicamente a los tipos pintados, ya que proveen información necesaria para el análisis iconográfico.

Como resultado de las excavaciones realizadas por Di Peso (1974) en el sitio el Convento y Paquimé identificó 22 tipos cerámicos, entre ellos con ornamentación plástica y/o pintada, de los cuales 13 tienen decoración plástica y 9 pintada, de estos 9 únicamente 3 presentan atributos plásticos y pintados.

Los 9 tipos cerámicos con decoración pintada son (Tabla.1):

Convento rojo
Anchondo rojo/café
Fernando rojo/café
Leal rojo/café
Pilón rojo/café
Victoria rojo/café
Pilón borde rojo
Mata rojo/café
Mata polícromo

Tabla 1. Tipos cerámicos pintados del Periodo Viejo.

Todos estos tipos a excepción de Mata polícromo son bicromos rojo sobre café o bayo y son muy similares entre sí. Los patrones decorativos son geométricos y entre los

más recurrentes se encuentran líneas en zigzag, líneas perpendiculares, paralelas y triángulos; entre las formas de las vasijas destacan cajetes y tecomates.

Cabe mencionar que además de la técnica decorativa, el grosor de paredes de las vasijas es diferente, la forma y espesor de pared de cuencos y ollas con ornamentación pintada a diferencia de la plástica, es más diversa y es menor. Esto indica el grado de elaboración en burdo, regular o fino y la calidad de acabado de cada conjunto. Además esto nos habla de un cambio técnico progresivo por parte de los antiguos alfareros que va desde una producción incipiente a un mejor manejo y conocimiento del barro.

Una vez ilustradas brevemente las discrepancias entre ambos conjuntos, se procede con el análisis formal planteado en un inicio, se midió el grosor de línea de los diseños, para obtener una variable numérica que permitió caracterizar los ejemplares cerámicos, además se diferenciaron los motivos entre orgánicos, figurativos, geométricos y abstractos. Dicho lo anterior el grosor de línea de las vasijas del Viejo fluctúa entre: 0.15cm como mínimo y 0.96cm como máxima con un promedio de 0.60cm (Di Peso 1974:Vol.6).



Figura 3. Imagen que muestra tiestos y un plato decorado del periodo Viejo. (Imagen del plato tomada de Di Peso 1974 Vol.6)

Las características decorativas que se encuentra en los tipos del periodo Viejo son exclusivamente diseños geométricos y abstractos (Fig.4) como estrellas, entre las principales formas destacan (Tabla.2):

Líneas curvas y rectas
Chevrón
Triángulos
Figuras rectilíneas y curvilíneas solidas
Achurado
Puntos
Zigzag
Franjas de líneas paralelas
Rombos

Tabla 2. Ilustra los elementos geométricos con los que están decoradas las vasijas del Periodo Viejo.

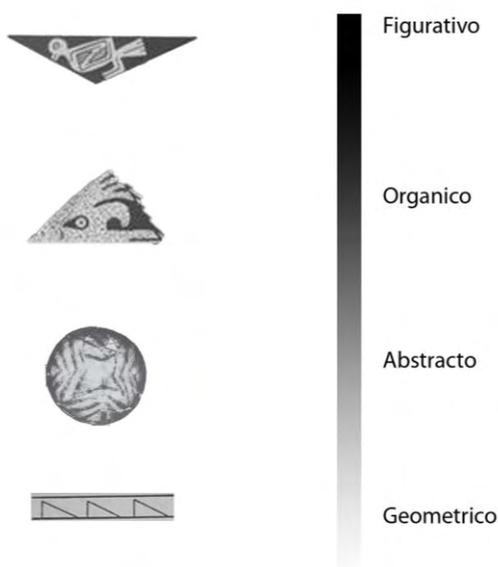


Figura 4. Imagen que muestra las categorías de diseños figurativos, orgánicos, abstractos y geométricos. (Imágenes tomadas de Di Peso 1974 Vol. 6).

Como parte del análisis iconográfico se retomará parte del trabajo realizado por Di Peso y sus colegas (1974), en donde muestran la variabilidad o repetición de los dibujos de la cerámica de los periodos Viejo y Medio. La siguiente (Tabla.3), muestra los tipos cerámicos pintados del primer momento y la secuencia plasmada por figuras⁴, las cuales indican el orden alternancia, constancia o cambio en que se manifiesta la decoración en las vasijas (Fig.5).

Con el término “estructura” se hace referencia a la posición consecutiva o discontinua en que se encuentran los diseños decorativos en las vasijas. La forma con que se presenta la decoración es:

Tipo cerámico Periodo Viejo	Estructura
Anchondo rojo/café	△△△△
Fernando rojo/café	△△△△
Leal rojo/café	△△○○ △○□☆ △△△△
Pilón rojo/café	△△△△ △○△□
Victoria rojo/café	△△△△
Mata rojo/café	△△△△

Tabla 3. Muestra los grupos cerámicos del periodo Viejo y la estructura en que se presenta la decoración.⁵

Cada figura representa un motivo, en el primer caso la repetición consecutiva de cuatro triángulos (△) indica la reproducción constante de un sólo motivo; en el tercer caso la cerámica Leal rojo/café la estructura de cuatro figuras diferentes indica que la

⁴ Las figuras ejemplifican la estructura de los diseño únicamente, no son las formas como se encuentran en la decoración

⁵ Véase, Di Peso Charles C. 1974 *Casas Grandes. A Fallen Trading Center of the Gran Chichimeca*. Volumen 6. The Amerind Foundation, Dragoon y Northland Press, Estados Unidos, Arizona.

diversificación entre motivos es consecutiva pero no repetitiva y los espacios indican un grupo diferente de composición independiente al anterior.

Podemos concluir que la producción pictórica en las primeras vasijas es insipiente, básica y con ejecución burda. Su uso era utilitario y se limitaba a su funcionalidad intrínseca, no olvidemos que estas cerámicas tuvieron continuidad hasta el periodo Medio.

3.2 Descripción de los tipos cerámicos del Periodo Medio.

Como resultado de las excavaciones realizadas en Paquimé por Di Peso y sus colegas (1974), se estableció una nueva tipología cerámica de la región Casas Grandes para el Medio Di Peso (1974:Vol.6) identifica 24 tipos cerámicos entre ellos lisos, con textura y pintados, de los cuales destacan 8 tipos polícromos (Tabla.4):

Babícora estándar
Dublán
Villa Ahumada
Carretas
Corralitos
Escondida
Huerigos
Ramos

Tabla 4. Muestra los 8 tipos cerámicos del Periodo Medio (el nombre de los grupos cerámicos esta asociado a comunidades de la región).

La clasificación cerámica se basa en diferencias como el color de pasta, estilos, motivos, diseños y técnicas decorativas, entre otras características particulares de cada

grupo. Estos tipos son diagnósticos para el periodo Medio y no se encuentran después de éste. Los ejemplares cerámicos Babícora, Dublán, y Villa Ahumada son similares en apariencia, no obstante existen diferencias sustanciales entre ellos, como la ornamentación que poseen, la cual esta constituida por bandas alternadas o panel (Fig.1), incluyendo diversas formas como espirales y triángulos predominantemente de color rojo y negro (Di Peso 1974:6:98). Estos tipos al igual que el Playas Rojo y Ramos Negro se encuentran durante toda la etapa del Medio establecido por Whalen y Minnis (2009). Los tipos Babícora y Villa Ahumada muestran únicamente decoración pintada y el tipo Dublán plástica y pintada.

Un indicador que se propuso para la metodología del análisis es determinar el grado de ejecución de cada tipo cerámico midiendo grosor de línea. Ahora bien los cuencos del tipo Babícora estándar tienen en su decorado un grosor de línea en cuencos de 0.31cm y las ollas de 0.34cm, el tipo Villa Ahumada de 0.25cm en cuencos, el tipo Dublán de 0.30cm en cuencos y en ollas 0.31cm. Los elementos iconográficos que se encuentran en estas vasijas son repetitivos y sencillos. En el tipo Babícora clásico⁶ y Dublán se plasman formas geométricas abstractas simples, mientras que el tipo Villa Ahumada y también Babícora clásico incluyen formas geométricas, abstractas y orgánicas; entre los motivos orgánicos se encuentran formas compuestas de línea mixta, curva cóncava y convexa. Estos dibujos presentes en el tipo Villa Ahumada son los que Di Peso (1974:6:282) denominó como diseños de guacamayas para el tipo Ramos Polícromo, del cual se hablará más adelante.

⁶ También existe una variante Babícora estilo Ramos que lleva diseños semejantes a los de Ramos Polícromo véase *The neighbors of Casas Grandes Excavating medio period Communities of Northwest Chihuahua*, México. The University of Arizona Press. Tucson, pero en este caso se habla únicamente de Babícora clásico

Un factor importante para comprender la composición de los diseños pintados, es la estructura o secuencia en que se muestran las figuras. Para esto Di Peso (1974) creó secuencias con letras que indican el orden en que se presentan los diseños.

A diferencia de la estructura de las vasijas del Viejo, en el Medio existe una mayor cantidad de combinaciones que alternan la decoración con diversas formas. A continuación se ejemplifica la distribución de los motivos en las vasijas (Tabla.5) (Fig.5).

Tipos cerámicos del Periodo Medio	Estructura				
Babícora	△△△△	△△△○	△○△○	△○△□	△○□☆
Villa Ahumada	△△△△	△○△○	△△○□		
Dublán	△△△△	△○△○			
Escondido	△△△△	△○△○	△△△	△○△	△○
Huerigos	△○△□	△○□☆			
Ramos	△△△△	△○△○			
Carretas	△○△○	△○△□	△○□☆		
Corralitos	△△△△	△○△□	△△△○	△○△○	
	△△△△	△○△○	△△□		

Tabla 5. Ilustra la estructura consecutiva o discontinua de cada diseño en la decoración de las vasijas del Periodo Medio.

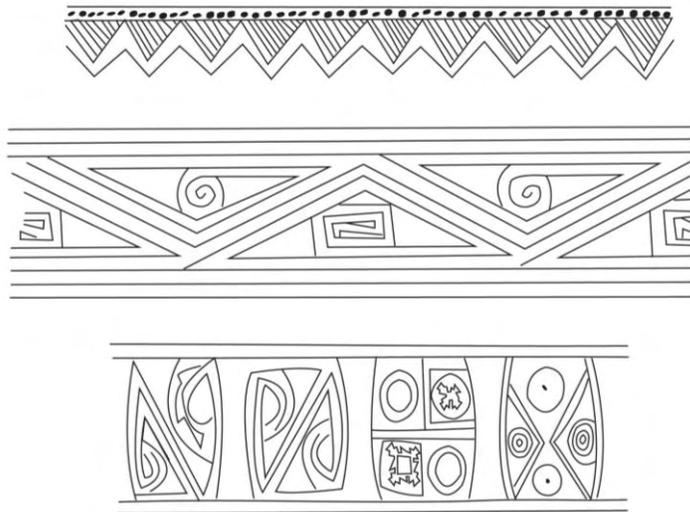


Figura 5. Esquema que ilustra la estructura de la decoración en las vasijas. El primer caso es ejemplo de una secuencia AAAA, el segundo ABAB y el tercero ABCD. (Dibujos tomados de Di Peso 1974 Vol.6)

En la (Tabla 5) se observa que el tipo con mayor variación en la secuencia y ritmo es el tipo Babícora seguido de Villa Ahumada y por último está el tipo Dublán, para la cerámica de la fase temprana del periodo Medio. Con un mayor número de combinaciones se encuentra el conjunto Escondido cuenta con una amplia gama de variaciones intercaladas. La cerámica Carretas tiene cuatro diferentes combinaciones, mientras el tipo Corralitos tiene tres, Huerigos dos y Ramos Polícromo tres y una más que Di Peso (1974:6:261) estableció como variada o miscelánea, la cual no respeta patrón alguno. El análisis anterior ilustra el cambio en la cerámica entre las dos fases y se manifiesta el grado de complejidad en la composición. Ya no se continuó en todos los casos con una estructura lineal o repetitiva, sino que se rompió con ese patrón y se plasmaron nuevas composiciones. La forma en que se plasman los motivos del tipo Ramos no es única, también es presente en

la cerámica Escondido, en éste la decoración se muestra en conjunto y no en banda ni panel.

En asociación a lo anterior, es importante hacer notar que la composición es simétrica y/o se encuentra equilibrada y sigue un patrón monótono, es decir, seguía un canon establecido e impuesto y era reconocido por los pobladores. Los diseños eran usados con una finalidad particular un propósito promocionista de difusión ideológica y/o religiosa.

De acuerdo con las investigaciones de Whalen y Minnis (2009) los grupos cerámicos Escondido, Carretas, Corralitos, Huerigos y Ramos pertenecen a la parte tardía del periodo Medio (Whalen y Minnis 2009:149) y se caracterizan por tener una mayor variedad de motivos, una mejor calidad de acabado y son más elaborados que los de la fase Temprana; la ornamentación consiste en pintura y en ocasiones textura, las formas en que se representan los diseños pintados es en bandas y conjunto en todos lo tipos cerámicos, a excepción de Ramos Polícromo que presenta decoración en panel y en menor medida, en banda.

A continuación, se describirá el espesor de líneas en cuencos y ollas de los grupos de la fase Tardía, la siguiente (Tabla.6) ilustra lo dicho.

El grosor de línea en cuencos tipo Escondido es de 0.14cm y en ollas 0.15cm; el grosor de línea en cuencos del tipo Huerigos es de 0.20cm y en ollas 0.22cm; los diseños del tipo Ramos son los más finos, las líneas de los cuencos tienen un espesor de 0.13cm en cuencos y 0.12 en ollas; el tipo Carretas incluye un grosor de línea en cuencos de 0.25cm

en el exterior y las ollas 0.29cm⁷; el tipo Corralitos no inciso tiene un grosor de línea en cuencos de 1.16cm e. Sin embargo, el grosor de línea depende del tipo vasija y el estilo pictórico que se pretenda.

Tipo cerámico	Cuencos	Ollas
Babícora	0.31cm	0.34cm
Dublán	0.30cm	0.31cm
Villa Ahumada	0.25cm	X
Escondido	0.14cm	0.15cm
Huerigos	0.20cm	0.22cm
Ramos Polícromo	0.13cm	0.12cm
Carretas	0.25cm	0.29cm
Corralitos	1.16cm	X

Tabla 6. Ilustra el grosor de línea con que fueron decorados cuencos y ollas de los grupos cerámicos de la fase Temprana y Tardía del Periodo Medio.

Podemos concluir que el ejemplar Ramos Polícromo es la cerámica con decoración más fina, seguido del grupo Escondido, Huerigos, Villa Ahumada, Carretas, Dublán, Babícora y Corralitos. No se han encontrado ejemplares con línea tan delgada como Ramos lo cual alude a un uso y a una manufactura especializada.

Ahora se describirán las categorías decorativas de cada grupo cerámico, el tipo Carretas presenta figuras geométricas y abstractas, al igual que Dublán y Babícora; los ejemplares Escondido y Huerigos se caracterizan por tener formas geométricas abstractas

⁷ Todas las medidas de los tipos cerámicos del periodo Medio fueron tomadas del libro de Di Peso 1974 Vol.6.

orgánicas complejas a diferencia de los de la fase anterior. La cerámica más representativa y conocida de la cultura Casas Grandes es el tipo Ramos Polícromo que cuenta con un acabado fino y tiene un gran número de diseños iconográficos, entre los que se encuentran motivos geométricos, abstractos, orgánicos y figurativos a diferencia de los demás. No menos importante es el grupo Corralitos, que únicamente posee patrones geométricos (Fig.4).

A continuación, se describirán brevemente los diseños que se encuentran en cada grupo cerámico (ver Di Peso 1974:Vol.6). Usualmente la decoración de las vasijas Babícora se caracteriza por pasta beige y consiste en diseños lineales en color negro y rojo. Entre las figuras más frecuentes destacan formas geométricas básicas como triángulos, cuadrados y círculos, así como puntos, espiral, gancho y figuras que asemejan escalones etc. La ornamentación es plasmada en bandas horizontales, dentro de éstas se intercalan imágenes y colores como el rojo y negro. De esta manera se forma una composición equilibrada mediante formas y tonos.

El grupo Dublán cuenta con acabados simples, como líneas y bandas con figuras geométricas compuestas de color negro y rojo. Entre los dibujos más recurrentes se encuentran triángulos, espiral, escalones y rombos. Las líneas pintadas se encuentran sobre bandas de textura y se caracteriza por ser de pasta color gris.

En el conjunto Villa Ahumada se aprecia una decoración pintada en rojo y negro, los esbozos son muy similares a los del tipo Babícora Polícromo (el cual se tratará más adelante), pero el acabado no es el mismo, es más burdo y se caracteriza por tener pasta

gris-negro y un engobe blanco en el exterior. Villa Ahumada es uno de los pocos tipos típicos de la región con este acabado.

El grupo Carretas tiene ornamentación pintada en color negro y rojo sobre la pasta de tonalidad ligeramente naranja. El acabado decorativo de estas vasijas consiste en bandas y líneas que conectan con figuras. También se encuentran cuencos pintados en el fondo. Éstos están divididos en cuatro partes iguales por los diseños geométricos; los dibujos del tipo Carretas son muy similares a los de Babícora.

El acabado de las vasijas que pertenecen al tipo Corralitos se caracterizan por tener textura y pintura. La ornamentación plástica consiste en líneas incisas, punzonado y bandas solidas de pintura negra sobre la pasta de color café-rojizo (Di Peso 1974:6:209). Los diseños pintados que se observan son muy simples como grecas o triángulos que se distribuyen como una banda alrededor del cuello o cuerpo de la vasija. La pintura negra es un *sub-glaze*, lo cual es raro en Chihuahua.

El tipo Escondido tiene una gran gama de motivos entre los cuales se encuentran escalones, triángulos, rombos, tableros de ajedrez, guacamayas estilizadas, espiral, cuadros, círculos con un punto en el centro al cual se le ha atribuido la representación de *Tláloc*. Estos diseños se encuentran por ejemplo en cuencos y ollas (Di Peso 1947:6:228). Las figuras fueron ejecutadas en forma de panel y banda, la técnica utilizada es al negativo, que consiste en colocar cera sobre los diseños que se pretendan plasmar y se pinta todas las demás zonas donde no se colocó cera, al momento de cocer la vasija se derrite la cera y del color de la pasta de la vasija quedarán los motivos. Un diseño importante es la greca escalonada o *xicalcolihqui* que está presente en cuencos. Este símbolo fue utilizado en

Mesoamérica y en el suroeste de los Estados Unidos, de hecho se piensa que el tipo Escondido es una copia local de Gila polícromo; Gila se originó en la región del Salado en el suroeste de Arizona y era cerámica comúnmente importada a Paquimé.

El característico tipo Huerigos tiene el fondo naranja, el cual contrasta con el exterior que posee engobe blanco decorado en colores rojo y negro (Di Peso 1974:6:244). El fondo de los cuencos al igual que las vasijas Carretas, está dividido en cuatro formando una cruz en el centro y en ollas la decoración se presenta en bandas.

La cerámica Ramos Polícromo (Fig.1), es la más distintiva de esta cultura, se caracteriza por la policromía que deriva de los colores rojo y negro sobre la pasta de color blanco y beige claro. Los símbolos suelen ser dibujos de guacamayas estilizadas, triángulos compuestos, espiral, rombos, ajedrez, escalones, plumas, serpientes, etc. Lo particular de este conjunto es el trazo recto e impecable que termina en una línea fina, otra característica es que el color rojo siempre está delimitado por una línea delgada negra y la decoración se presenta en panel. Este tipo también cuenta con una gran variedad de figuras y con un mayor grado de detalle y existe una amplia gama de vasijas zoomorfas y antropomorfas.

Kidder (1916:276) explica las figuras geométricas como el origen, posteriormente se da un desarrollo que culmina en un sistema naturalista. Una clara muestra de lo anterior, es dada por el tipo Ramos Polícromo que cuenta con una mayor variedad de elementos iconográficos, así como con un mejor acabado y la fina ejecución de los diseños, en este tipo no sólo se representaron formas básicas geométricas como triángulos o círculos, sino que plasmaron formas naturales de una manera abstracta y a diferencia de otros ejemplares se encuentra una ejecución figurativa o real.

Las formas figurativas fueron el esplendor técnico y simbólico decorativo, solamente las encontramos plasmadas en el tipo Ramos, que tuvo un uso y una función especial que se ve reflejado, entre otras cosas, en el acabado de superficie en donde observamos símbolos plasmados únicamente en estos ejemplares finamente pulidos. No obstante, también se han encontrado vasijas con hollín lo cual tiene tres explicaciones, la primera, el hollín es producto de la cocción; la segunda, se usaba para ceremonias rituales en las que cocían algo en el interior de la vasija; por último estas vasijas fueron utilizadas después del auge de Paquimé como cerámica doméstica. Sin embargo aún faltan investigaciones y datos que apoyen estas propuestas. Cabe mencionar que entre los 174 tiestos del sitio 565 que fueron analizados 30 presentan hollín en el exterior.

Las formas geométricas son las más comunes en las vasijas policromas y van de la mano con las abstractas, posiblemente son idealizaciones de la naturaleza o ideas en general que pueden aludir a su cosmovisión. Por lo general, lo que se observa son diseños estilizados como cuadrados o círculos los cuales encontramos en la arquitectura de Paquimé y en la naturaleza. Las formas nos remiten a la naturaleza, ya que en ella se encuentran plantas, animales, el cielo, las montañas etc.

Por último, las formas figurativas que se encuentran en las vasijas son un tanto geométricas y orgánicas como pájaros, serpientes y rostros, estas son las tres representaciones principales en la cerámica Ramos Polícromo. No se ha identificado a un personaje o deidad en particular, sin embargo en ocasiones se ha asociado a *Quetzalcóatl* dios mesoamericano con las manifestaciones de la serpiente y a *Tláloc* dios del agua con

los círculos que asemejan entre otras cosas las anteojeas características de la deidad del agua.

El concepto de dualidad está presente en la mayoría de las vasijas pintadas y esto se ve reflejado en la composición, por ejemplo la oposición de color negro y rojo, y la posición y ubicación espacial en que se encuentran las figuras. Para la sociedad contemporánea la dualidad puede indicar cientos de cosas como el día y la noche, el hombre y la mujer, vida y muerte etc. No obstante, todos estos códigos en sociedades prehispánicas estaban cargados de factores cosmogónicos diferentes.

3.3 Decoración pintada de la cerámica del Periodo Viejo y Medio.

En los apartados anteriores se describió de una manera general a los grupos cerámicos pintados y su decoración, a continuación se abordara una visión interpretativa de los mismos

La ornamentación que decoraba las vasijas del primer periodo era simple, consiste en un sólo motivo u elemento gráfico repetitivo como líneas paralelas discontinuas, mientras que la decoración del segundo momento era compuesta, se utilizó la combinación de diseños continuos, es evidente que los elementos del último periodo cuentan con recursos pictóricos, iconográficos y simbólicos complejos. Ahora bien, para entender el significado total es preciso estar familiarizado con el mundo de costumbres, tradiciones culturales y comprender el código que comparte un grupo o civilización (Panofsky 1996:14). En este caso no compartimos las tradiciones, ya que el material pertenece a una cultura que desapareció hace más de 600 años, sin embargo, con la ayuda del material

arqueológico, documentos escritos y trabajos etnográficos, es posible lograr un acercamiento objetivo a las sociedades pretéritas, no olvidemos que el pasado cabe en medida que es incluido en el presente (Zizek 1989:88).

En muchas sociedades humanas las vasijas sirven como portadoras de símbolos que manifiestan conceptos rituales, míticos, religiosos o ideológicos, los cuales apoyan la integración social. Las cerámicas pintadas del periodo Medio de Paquimé llevaban tales símbolos que ayudan a la base de la organización social. La cerámica decorada de cada etapa comunicaba información diferente. En el periodo Viejo la sociedad estaba poco estratificada y pequeña, por lo cual, se encuentra mucho uso de diseños geométricos. En contraste, en el segundo periodo creció la población y esto siempre presenta nuevos problemas de organización, por lo cual la solución era la popularización de un conjunto nuevo de símbolos que posiblemente apoyaban la integración social. Sin embargo, los símbolos no son siempre fijos y en ocasiones se usan diseños con significado de carácter subjetivo (Watson 1977:389), como ocurre en la actualidad y ocurrió en sociedades prehispánicas.

Cabe mencionar que los diseños al igual que cualquier otra representación u objeto tienen un significado intrínseco y extrínseco. El valor intrínseco de los motivos es la pintura sobre las vasijas y el contenido más allá de su esencia puede ser decorativo, comercial, publicitario, ideológico, etc. El valor extrínseco es indefinido, ya que se le pueden atribuir numerosos sentidos.

Retomando el apartado anterior, podemos deducir que en Casas Grandes existió un cambio un progreso técnico que es visible en los acabados decorativos y hechura de las

vasijas, como hemos visto la decoración de ambos periodos es muy diferente, este cambio de incipiente a consolidado es natural, es conocido como estadios en los que se van perfeccionando, conociendo técnicas y desarrollando habilidades, es decir, existió un proceso lógico. Por otro lado, en algunas culturas es diferente, no existe una progresión en el sentido técnico, al contrario. Ejemplo de esto es el sitio de Temamatla en donde la cerámica temprana se basa en aspectos simbólicos bien ejecutados, mientras que en periodos posteriores los diseños tienden a ser geométricos, (Ramírez y Gámez 2000:148) en este caso el cambio responde a una necesidad de producir grandes cantidades de cerámica para un uso cotidiano.

Por otro lado, los grupos cerámicos del periodo Medio también se dividen en dos fases temprana y tardía las cuales fueron descritas anteriormente. Entre los motivos más recurrentes y significativos de la parte tardía del Medio están las figuras de serpientes y guacamayas las cuales se encuentran presentes en Ramos Polícromo, estos diseños son idealizaciones de dichos animales, en el caso de la guacamaya trascendió el aspecto simbólico y la guacamaya como animal sirvió para establecer rutas de comercio entre Casas Grandes y Mesoamérica. La representación de esta ave también se encuentra en cerámica Mimbres con variaciones estilísticas y diseños más libres, también lo encontramos en vasijas de la región Salado, especialmente en Gila polícromo (Di Peso 1974:6:99).

Otra diferencia notable en la cerámica de la fase temprana y tardía son los horizontes propuestos por Hendrickson (2003). El autor propone el Horizonte A y B, el primero se caracteriza por tener motivos continuos, un menor número de diseños y la ausencia de un borde negro en los elementos icónicos de color rojo. El ejemplo más notorio

es el tipo Babícora clásico. Mientras que las vasijas Ramos Polícromo caracterizan al Horizonte B, en el cual la composición cambia, la distribución de las figuras se realiza en panel, existe una gran cantidad y complejidad de diseños por vasija, por último, los componentes pictóricos de color rojo tienen un borde negro que los delimita. No obstante, los tipos cerámicos Babícora y Villa Ahumada cuentan con decoración del Horizonte A y B (Hendrickson 2003).

Lo anterior es una muestra clara de la posible variación en los grupos. Dicho autor menciona que los tipos Babícora y Villa Ahumada en el Horizonte B contienen diseños característicos del tipo Ramos. Anteriormente se pensaba que la cerámica del Horizonte A corresponde al periodo Medio temprano, y la del Horizonte B al tardío (Hendrickson 2003:86), aunque ya se sabe que no es así. Esta lógica implica un orden evolutivo entre los tipos polícromos (Whalen y Minnis 2009:139).

Al igual que Hendrickson, VanPool (2003a) realiza un estudio estilístico de la cerámica polícroma. Asigna una cronología a los grupos cerámicos de acuerdo a los elementos icónicos. Además y reconoció diferencias en la calidad de la pintura. El “Estilo Paquimé” de dicha autora es equivalente al Horizonte B de Hendrickson, mientras los tipos que no son el “Estilo Paquimé” no tienen ningún nombre especial, pero son equivalentes al Horizonte A de Hendrickson (2003).

Los estudios estilísticos hechos por Hendrickson (2003) y VanPool (2003a y b) concuerdan en que ocurrió una progresión evolutiva presente en las vasijas polícromas, pero todavía hay pocos detalles de tal progresión (Whalen y Minnis 2009:140). Los anteriores resultados provienen del análisis estilístico aplicado a vasijas de colecciones en

museos sin contexto, en contraste los datos de las excavaciones arrojaron resultados más precisos.

Los trabajos llevadas a cabo por Whalen y Minnis corroboran que los tipos Babícora y Villa Ahumada sí aparecen en la etapa temprana del Medio, mientras que Ramos Polícromo aparece en la etapa tardía. No obstante, las excavaciones han demostrado que no ocurrió un simple remplazo del horizonte A por el B (Whalen y Minnis 2009:141).

Una diferencia sustancial entre los trabajos estilísticos de la cerámica y las excavaciones realizadas en el sitio 204, es que estas últimas comprueban lo que Hendrickson llamó horizonte A ya que continúa durante todo el periodo Medio, por lo tanto, no es un indicador cronológico. El horizonte B sí es un marcador de la fase tardía (Whalen y Minnis 2009:141). Estos autores realizaron el análisis estilístico de los tiestos encontrados en el sitio 204 y diferenciaron tres tipos, Babícora estándar, Babícora pasta blanca y Ramos. En Babícora estándar identifican 5 figuras presentes en las vasijas de la fase temprana y tardía. En Babícora pasta blanca identifican 7 diseños presentes en la fase temprana y tardía, y 3 sólo en la tardía. Y en el tipo Ramos identifican 13 figuras presentes en la fase tardía, de los cuales 7 aparecen en Babícora pasta blanca y 5 en Babícora estándar (Whalen y Minnis 2009:144). Esto indica que algunas formas perduraron a lo largo de todo el periodo Medio y sólo unos cuantos se introdujeron en la fase tardía como la coma, dos círculos con un punto en el centro, un triángulo compuesto con un gancho, la “P” y achurado (ver Whalen y Minnis 2009).

Según VanPool (2003) y Sphren's (2003), los elementos pictóricos de la fase tardía están cargados de una mayor información simbólica (Whalen y Minnis 2009:147), debido a

las manifestaciones antropomorfas y zoomorfas cargadas de significado. Quizá no tienen un mayor simbolismo, pero a diferencia de los atributos pictóricos del periodo Viejo tienen una intencionalidad bien definida. Por último podemos concluir que sí existe una complejidad técnica y temática, así como una recreación más elaborada de contextos pictóricos en las vasijas del tipo Ramos.

Capítulo IV

Análisis iconográfico de la cerámica de la región Casas Grandes.

Las imágenes son un código distintivo de cada pueblo y son un camino de expresión de quien las produce y de un momento. El análisis iconográfico consiste en la descripción de los diseños para poder entender su causa y cambio, de acuerdo con Panofski (1996) el análisis de imágenes debe abarcar una comprensión del contexto e identificar atributos y características de las mismas.

De toda la tradición cerámica del antiguo suroeste las vasijas de Casas Grandes sobresalen en virtud de su iconografía distintiva y la distinguida intervención gráfica (Townsend 2005:16). Una herramienta que se utilizó para valorar el grado de ejecución de los diseños es el grosor de línea con que fueron hechos

4.1 Tipo Ramos Polícromo de Paquimé.

La cerámica Ramos Polícromo se encuentra en numerosos asentamientos de la región y se halla una mayor cantidad en Paquimé. Esta cerámica se caracteriza por ser de pasta blanca típicamente aunque en ocasiones varía y tiene tonalidades grises o

amarillentas, el grosor promedio de pared es de 0.5 cm en cuencos y ollas. Presenta decoración plástica y pintada en panel mayoritariamente que en banda, entre la decoración se encuentran elementos geométricos, abstractos, orgánicos y figurativos. Las formas de las vasijas son muy variadas podemos encontrar siluetas efigie, zoomorfas o antropomorfas (Di Peso 1974:6:251, 154). Este grupo cerámico es el mejor conocido de Casas Grandes y es notable por la delgadez de las paredes, la pasta tan fina, resistente y dura, el acabado es lizo y pulido en la superficie sobre la cual se imprimen diseños pictóricos ejecutados con una precisión y dominio excepcional

Hasta el momento, no se ha mencionado como es que hacían estos objetos, Di Peso (1974) presenta un análisis completo sobre el tipo Ramos en donde describe características de la pasta, dureza, grosor de paredes, formas y decoración básicamente. También menciona que probablemente algunas vasijas polícromas fueron hechas por culturas prehispánicas de México por el área de Mesoamérica, este argumento se basa en la idea de una difusión de estilos no en la composición de la pasta (Di Peso 1974:6:251). Dicho autor no presenta una discusión sobre la procedencia de las vasijas. Ahora bien, la cuestión que queda es, si el grupo Ramos Polícromo es de origen local, se comerció con estas vasijas o lo que viajó fue la idea y no el producto terminado. Para responder esta cuestión es preciso realizar un análisis de las pastas de los tiestos y vasijas completas que se han encontrado en sitios de la región. Según Eduardo Gamboa (2011)⁸, los habitantes de dicha zona comerciaban e intercambiaban la materia prima y no el artículo, esta aseveración es puesta

⁸ XIV conferencia de arqueología de la Frontera Norte, Casas Grandes Chihuahua, realizado del 20 al 22 del julio del 2011

en duda primeramente porque en la zona existen muchos bancos de arcillas por lo cual no es necesario comerciar con la materia; en segundo lugar, para trasportar la arcilla necesaria para hacer una moderada cantidad de vasijas no es sencillo, se requieren animales de carga los cuales no había o cientos de individuos que puedan cargar la mitad de su peso en tierra desde lejos para poder hacer una cuantas vasijas. El investigador argumenta esto en base a que no identificó la huella o firma única de bancos de arcilla de la región con que fueron hechas las vasijas.

Al realizar trabajo etnográfico con los actuales alfareros de Mata Ortiz, que ejecutan unas replicas magistrales de la cerámica prehispánica, observamos que para lograr las cualidades deseables de la pasta como la maleabilidad, dureza, consistencia etc., tuvieron que mezclar dos o más arcillas, debido a esta combinación no es posible encontrar la huella única en los bancos de material. Dicho lo anterior, es posible que los alfareros antiguos también combinaran los barros. En la actualidad se están llevando acabo estudios especializados sobre las pastas de las comunidades prehispánicas de la zona.

Como punto final, concluimos que las vasijas pudieron producirse únicamente en Paquimé y de ahí se distribuían a comunidades aledañas o viceversa por eso la similitud en pasta y decoración. Existe la posibilidad de que cada asentamiento (independientemente de su tamaño), producía sus propias vasijas, y sólo se trasmitían técnicas y mensajes plasmados en la iconografía. Si consideramos que la cerámica de Casas Grandes usa los símbolos de culturas anteriores como la Mimbres como una estrategia para legitimar (Lekson 2009:214), es probable que la manufactura sea local y lo que se movió fueron las ideas representadas por imágenes.

Como parte de nuestro trabajo etnográfico nos dimos a la tarea de entender como los alfareros prehispánicos logran hacer líneas tan limpias y delgadas ya sean rectas o curvas sin que sea fácil advertir donde termina u empieza una pincelada. Ahora bien, los actuales alfareros de Mata Ortiz utilizan pinceles fabricados por ellos mismos, estos consisten en un mango sólido que puede ser de madera, hueso y plástico entre otros materiales. Las cerdas son cabellos de humanos y preferentemente de niños, ya que son más suaves, se coloca una mínima cantidad de cabello hasta 7 cm de longitud sobre el mango; con este tipo de pincel es posible hacer líneas precisas, ya que la pintura de origen natural mezclada con agua se adhiere a la superficie de la vasija de barro, es decir no se resbala y es posible jalar el pincel y/o moverlo en ondas o espiral para lograr líneas impecables sin que se desprege el pincel. Sabemos también que tenían diferentes tipos de pinceles para dibujar líneas y para rellenar figuras solidas. En la actualidad ya no se encuentran restos de dichos instrumentos debido a que son de material perecedero.

Ahora que hemos presentado de manera general cómo resultan los motivos y conocemos las facilidades o dificultades técnicas y conocimientos que debió tener un alfarero, pasamos a la descripción de las imágenes.

4.1.1 Elementos iconográficos del tipo Ramos Polícromo.

Como ya se ha menciona, Ramos Polícromo es la cerámica que cuenta con un mayor número de diseños icónicos, es la mejor elaborada, fue de uso especial y tiene una intencionalidad por lo cual entra a la esfera de los significados (Panofsky 1996:13),

finalmente es el principal indicador del periodo Medio. A continuación se hablara sobre los símbolos y su posible origen.

El contacto entre Casas Grandes y Mesoamérica dio pie a que se retomaran símbolos mesoamericanos, principalmente en las vasijas Ramos Polícromo, Carey (1931), identificó 9 figuras que son: espiral sencillo y doble, escalones, triángulo con gancho, triángulo, P, círculo con un punto en el centro, cuadros con un punto en el centro y lo que él llamo llave, presentes en dicho tipo (Carey 1931:346). Menciona reglas básicas para la composición de diseños como la forma en que se presenta la decoración, la cual se caracteriza por la oposición de figuras geométricas y colores. Esta idea es posteriormente retomada por diversos investigadores.

Referente al significado de los diseños iconográficos presentes en el tipo Ramos Polícromo no se conoce mucho, no obstante se han hecho varias investigaciones con el fin de comprender estos símbolos. Algunos estudiosos del tema como Van Pool C. (2003), han hecho importantes observaciones sobre la iconografía de Casas Grandes, dicha autora utilizó ollas efigie tipo Ramos Polícromo para su análisis, argumenta que éstas vasijas cuentan con representaciones realistas de humanos y animales, lo cual provee información simbólica menos ambigua que los diseños abstractos y proporciona información sobre cómo eran los habitantes de Paquimé y sus actividades rituales (Van Pool 2003:702). En el presente trabajo se plantea que el nuevo conjunto de motivos del periodo Medio, responde a cambios sociales y se crean símbolos con una intencionalidad, impuesta por los gobernantes con un fin coercitivo. Por ende los diseños que fueron elegidos para ser plasmados deben tener una razón y un origen.

Una de las tres propuestas que explican el sistema regional de Casas Grandes es la presentada por Van Pool y Van Pool (2003, 2009), señalan que el liderazgo de Paquimé se debió al ascenso de dirigentes religiosos los cuales controlaban aspectos de la vida social (Van Pool 2002:83) y realizaban prácticas “chamánicas”, que tenían una influencia de Mesoamérica y del suroeste de los Estado Unidos, por lo que Casas Grandes es percibida como una esfera de influencia ritual y simbólica (Van Pool 2003:701). Similar a lo anterior Di Peso (1974) sugiere que Paquimé es el resultado de agentes mesoamericanos, de acuerdo con los autores existe una clara referencia lejana del sur y del norte.

El estudio de Van Pool (2003), está enfocado en las manifestaciones simbólicas de vasijas efigie y ollas. La autora argumenta al igual que Di Peso (1974) que las representaciones efigie de humanos fumando son alegorías de “chamánés”. En dichas piezas se hallan algunos dibujos de serpientes, bandas, signos de gato, y pequeños círculos con un punto en el centro. Por lo cual, dicha autora infiere que los símbolos plasmados en estas vasijas eran utilizados por los “chamánés” y posiblemente los tenían tatuados en el cuerpo, como se ha encontrado en algunas culturas del occidente de México (ver Van Pool 2003:703).

Todas las explicaciones que da la autora en relación con los chamanes, símbolos y representaciones en las vasijas están ligadas a Mesoamérica y al suroeste de los Estados Unidos, sin embargo, creo que pueden existir semejanzas y paralelismos, no necesariamente debió tener el mismo significado o fin. Algunas manifestaciones de las cuales habla la autora, como las imágenes de personajes con cuerno en la cabeza, los dibujos que tienen las ollas antropomorfas que asocia con “tatuajes” o las vasijas efigie que

relaciona con chamanes. La muestra que utilizó Van Pool para su estudio, esta constituido por vasijas de colecciones de museos que carecen de contexto, debido a esto no existe el dato objetivo que corrobore su interpretación.

Lo que sí es innegable es que hubo un contacto entre Paquimé, el norte y Mesoamérica. De acuerdo con Lekson (2009:211) la cerámica Ramos tiene muchos detalles de la tradición Mimbres temprana, la cual se produjo 150 años antes, sin embargo, no necesariamente las manifestaciones visuales representan lo mismo, y deben entenderse y explicarse de acuerdo a su contexto social particular.

La línea es el elemento básico de cualquier dibujo y alude a formas ya sean tangibles o intangibles. Ahora bien los dibujos del tipo Ramos Polícromo están formados por líneas rectas, curvas, poligonales, y líneas mixtas, las cuales constituyen formas como círculos, puntos, cuadrados, triángulos, líneas con púas, triángulos con gancho o espiral, guacamaya, rombo, escalones, ajedrez, chevrón, líneas rectas y curvas, zigzag, achurado, pájaro, espiral, serpiente y rostros, los cuales, forman composiciones complejas que siempre se encuentran en un sólo plano.

Los diseños iconográficos integran diversas formas, por lo general opuestas en color y ubicación, con lo que logran una composición equilibrada. Sobre lo anterior escriben Van Pool y Van Pool (2002:80), la tradición artística de Casas Grandes se define por un concepto de dualidad, es decir, una asociación de formas opuestas estructuralmente, la dualidad en la cerámica de Casas Grandes se manifiesta de diversos modos en el color, la fusión de animales en una sola entidad y figuras opuestas, dicha composición está presente en ollas y vasijas efigie (Van Pool y Van Pool 2002:80). De acuerdo con Conrad et al.

(1990) algunos investigadores sostienen que las ideas distintivas de cada sociedad y sus expresiones culturales son transformaciones que se despliegan lógicamente a partir de unas cuantas oposiciones binarias básicas, tales como (vida-muerte, macho-hembra). Utilizando estos conceptos básicos nos han dado ciertas visiones fascinadoras de las categorías cognitivas de determinadas culturas con resultados polémicos (Conrad et al. 1990:250). Creo que es importante entender el tema de la dualidad más allá de semejanzas con otras culturas, y observarlo más bien como algo causal; como Alfred Kidder (1916) quien explica la composición de los colores como la armonía entre el negro y el rojo.

Siguiendo con lo anterior, las características principales del tipo Ramos Polícromo son:

- a) Diseños geométricos y composiciones complejas.
- b) Manufactura con líneas finas.
- c) Juega con la oposición.
- d) Uso único de colores negro y rojo.
- e) Representaciones en un solo plano.

Los tres primeros aspectos ya han sido comentados y explicados en capítulos anteriores. En cuanto al uso exclusivo del color rojo y negro cabe mencionar que estos dos no eran los únicos colores que podían obtener, pudieron adquirir más pigmentos de origen vegetal, animal y mineral, este último como el color rojo que se obtiene del manganeso. No se han encontrado ejemplares cerámicos con otros tonos de pigmento, lo cual alude a una estandarización y a cánones estilísticos fuertemente definidos que pudieron resultar de aspectos simbólicos o significados cosmogónicos.

Por último, la representación de imágenes en un solo plano, es decir en dos dimensiones, son comunes en manifestaciones artísticas tempranas de numerosas culturas del mundo. Por lo tanto el caso de Paquimé no es una excepción. Esto implica en algunas ocasiones un dominio y conocimiento incipiente del dibujo.

4.2 Cerámica del sitio 565.

El material cerámico recolectado durante la temporada 2010 del Proyecto “excavación en el sitio 565” incluye tiestos del periodo Viejo y Medio. El conjunto cerámico del primer periodo se conoce principalmente por tiestos rojo sobre café, sin embargo, también se encontraron ejemplares lisos, punzonados y corrugados para el Medio, que se caracteriza por la arquitectura en casa fosa. También se halló una alta densidad de tiestos monocromos y policromos como Playas rojo, Ramos negro, Babícora, Carretas, Dublán, Escondido, Ramos, Villa Ahumada y Babícora pasta blanca, entre otros ejemplares importados del suroeste de los Estados Unidos (Whalen y Minnis 2010:47-48).

La muestra que proviene de excavaciones controladas realizadas en el sitio 565 durante la temporada 2010, consiste en 174 tiestos (Fig.8 y 9) de los cuales 10 son bordes (Fig.10), el tamaño varía entre 3 a 6 cm. Sin embargo, el material fue jerarquizado dependiendo de su procedencia y se priorizó en 5 niveles del 1 al 5, no obstante esta muestra tiene cerámica de los 5 niveles.

Los tiestos proceden de tres áreas aledañas, las cuales, corresponden a un asentamiento de cuartos contiguos de arquitectura tipo pueblo. La muestra corresponde a un solo relleno, que va 15cm aproximadamente bajo la superficie hasta el suelo de los cuartos,

estas tres áreas pertenecen a un sólo asentamiento, pero las excavaciones fueron divididas en áreas debido a intrusiones antrópicas, como un tanque de agua moderno. La mayoría del material fue recuperado en la criba debido a su tamaño.

A continuación se describirá el material cerámico incluyendo sus atributos generales y un catálogo de los tiestos (Fig.12, 13, 14 y 15):

Cuerpos.

El grosor de la pared de los tiestos fluctúa entre 3.4 y 8.9 mm con un promedio del total de 5.27 mm lo cual es bastante delgado.

Pasta: El color de la pasta de los tiestos varía entre amarillento blanquizco y gris blanquizco, la pasta es fina y homogénea, con inclusiones finas que sirven como desgrasante, que da propiedades adecuadas a la arcilla para su manejo.

Erosión y Hollín: De 164 tiestos 134 no presentan hollín en el exterior, de estos, 48 presentan erosión interna y 86 no, del total de cuerpos 30 muestran restos de hollín de los cuales 14 están erosionados en el interior y 16 no están erosionados (Tabla.7).

Con erosión	Con hollín	Sin hollín
Interna	14	48
Externa	16	86
Total	30	134

Tabla 7. Muestra la frecuencia de tiestos del sitio 565 con hollín y erosión.

Decoración: Debido al tamaño de los tiestos fue difícil identificar figuras y diseños completos que decoran la vasija, por lo que se trabajó con motivos que son parte de diseños

completos (Fig.7), entre las formas que se lograron identificar destacan triángulos, espiral, cuadros con un punto en el centro, escalones, triángulo con gancho, ajedrez, achurado con punto, círculos con punto, púas presentes en líneas o círculos, líneas y bandas en color rojo y negro, y triángulo con espiral cuadrado. Todos estos atributos pictóricos son parte de elementos más complejos.

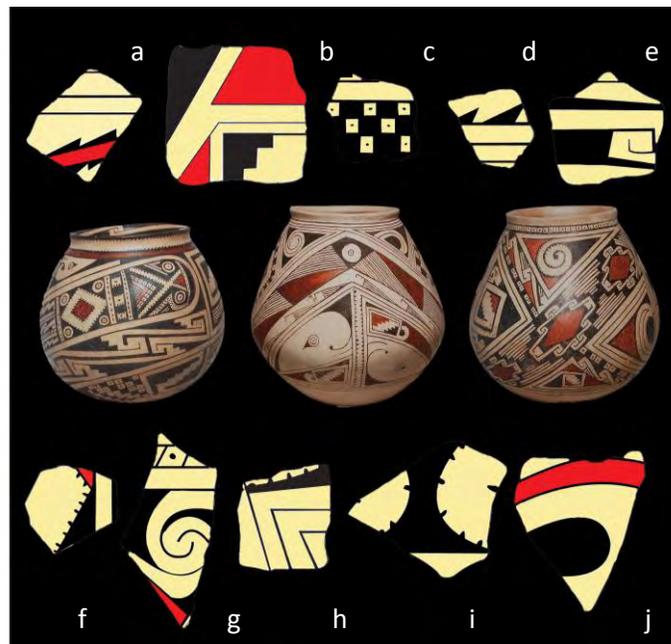


Figura 6. Dibujo de algunos de los tiestos del sitio 565, en donde se aprecian motivos individuales como: a) triángulos, b) escalera, c) ajedrez, d) picos, e) espiral, f) púas, g) espiral, h) púas y líneas, i) círculo, j) “P”. En el centro, vasijas con elementos iconográficos completos. (Imágenes de las vasijas completas tomadas de Townsend 2005; Dibujos de los tiestos elaborados por María Delgadillo Sánchez 2012).

Grosor de líneas: Se cuantificó la frecuencia y el grosor de línea diferenciando entre trazo negro, rojo y negro borde. Las líneas más recurrentes en cuerpos fueron de color negro (solo, es decir líneas que no tocan otros diseños) y se presenta en 119 tiestos, 69 tiestos

cuentan con línea negra (en borde), y 18 tienen líneas rojas. El promedio de las líneas negras (en bordes) es de 0.9 mm con un mínimo 0.6 mm de y un máximo de 2 mm, el de las líneas negras (sola) el promedio es de 1.05 mm, con un mínimo 0.6 mm de y un máximo de 3.2 mm; el promedio del grosor de las líneas rojas es de 1.45 mm con un mínimo 1 mm de y un máximo de 2.3 mm (Fig.8y9) (Tabla.8).

Línea	Mínimo	Máximo	Promedio
Negra (sola)	0.6mm	3.2mm	1.05mm
Negra borde	0.6mm	2mm	0.9mm
Roja	1mm	2.3mm	1.45mm

Tabla 8. Muestra el grosor de las líneas dibujadas en los tiestos del sitio 565.



Figura 7. Fotografía de los tiosos recolectados en la temporada 2010 en el sitio 565, Chihuahua.
(Fotografías tomadas por María Delgadillo Sánchez 2012)

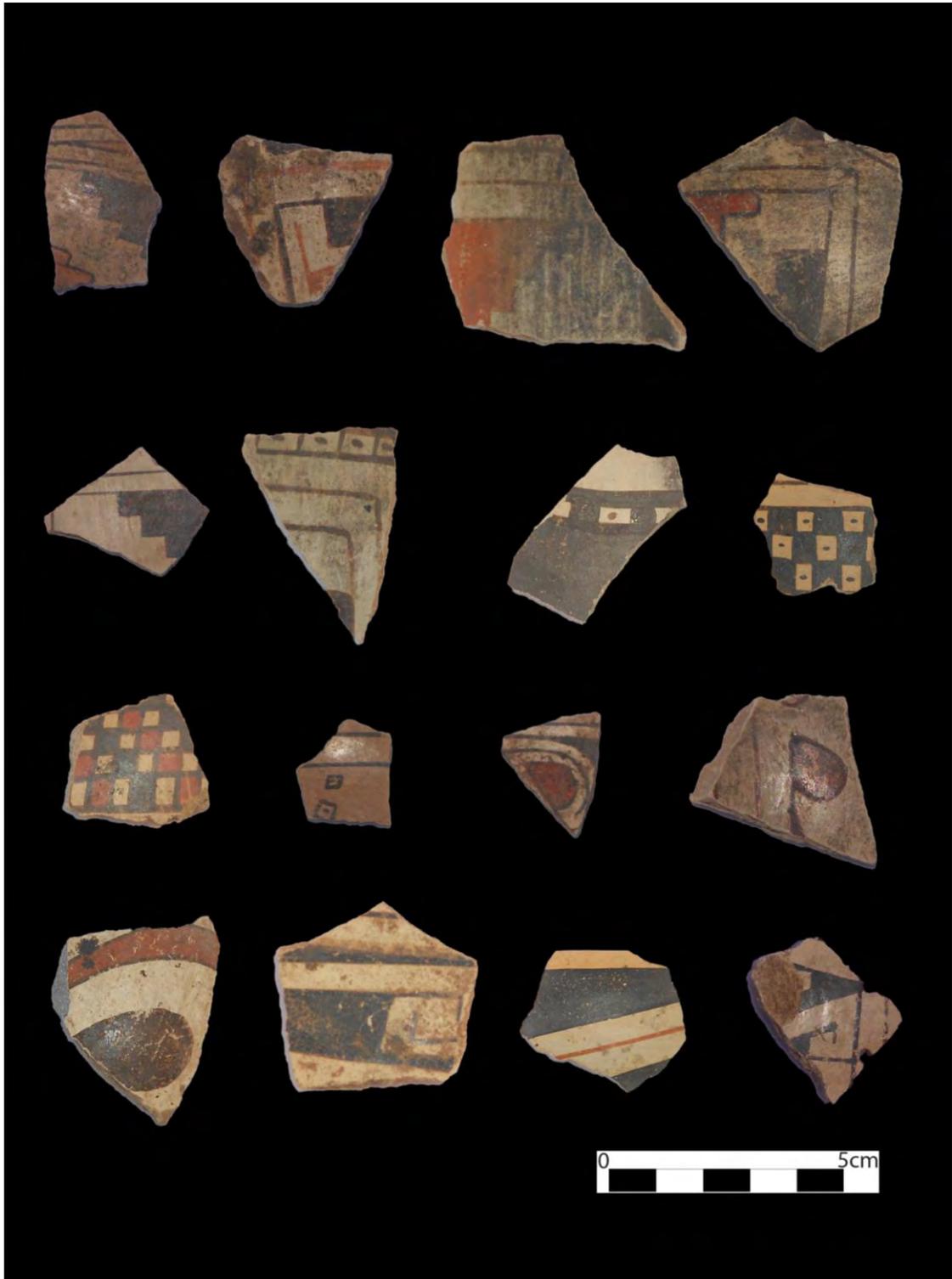


Figura 8. Fotografía de los tios del sitio 565, en donde se aprecia las líneas: roja, negra (sola) y negra borde. (Fotografías tomadas por María Delgadillo Sánchez 2012).

Bordes

Se identificaron 10 bordes los cuales se describirán a continuación (Fig.10 y11).

Borde 1

Tiene un diámetro de 12 cm que corresponde al 10% de la vasija, es una olla de labio aguzado, el grosor del cuello es de 7.2 mm. Se observa parte de un motivo de color rojo, la línea negra tiene un espesor de 1.2 mm. La pasta es fina de color amarillo blanquizco.

Borde 2

Tiene un diámetro de 11 cm que es el 15% de la vasija, es una olla de labio aguzado, el grosor del cuello es de 5.1 mm. Se observa parte de la decoración como un círculo, el grosor de la línea negra es de 2 mm. La pasta es fina de color amarillo blanquizco.

Borde 3

Tiene un diámetro de 11 cm, lo cual equivale a un 15% de la vasija, se identificó como una olla debido a la forma del cuello, el borde es reforzado y tiene un espesor de 7.7 mm. Únicamente se observa una línea de color negro que mide 1.1 mm. La pasta es fina de color amarillo blanquizco.

Borde 4

Tiene un diámetro de 11 cm que equivale a un 10% de la vasija, posible es una olla, el grosor de pared es de 4.2 mm y a la forma del labio es aguzado. En cuanto a la decoración se identificó una línea roja que tiene un grosor de 1.2 mm. La pasta es fina de color amarillento blanquizco.

Borde 5

Tiene un diámetro de 10 cm lo cual equivale a un 15% de la vasija, se identificó como un cuenco, el grosor de la pared que es de 5 mm y la forma del labio es plano. En cuanto a la decoración no se logro identificar ni un motivo completo únicamente líneas con un promedio de 1 mm de espesor. La pasta es fina de color amarillento blanquizco.

Borde 6

No se pudo identificar el diámetro ni la forma debido a que es demasiado pequeño el labio y es de forma redondeada. Se identificó una línea roja con un espesor de 1.2 mm y el grosor de la pared del tiesto es de 3.9 mm. La pasta es fina y de color amarillento blanquizco.

Borde 7

Su diámetro es de 9 cm que es el 15% de la vasija, es una olla de labio aguzado, el cuello tiene un espesor de 5 mm. Se identificó parte de un motivo color rojo y líneas negras con un grosor de 0.9 mm en promedio. La pasta es fina de color amarillo blanquizco.

Borde 8

El diámetro es de 18 cm, que equivale a un 15% de la vasija, se identificó como una olla de labio reforzado, la pared tiene un espesor de 6.1 cm. No se observa un motivo completo, pero sí líneas negras de 1.3 mm de espesor en promedio. La pasta es fina de color amarillo blanquizco.

Borde 9

El diámetro es de 7 cm, lo cual, equivale al 15% del diámetro de la vasija, posiblemente es un cuenco. Las líneas tiene un espesor de 1 mm en promedio, el grosor de pared es de 5.9 mm, la forma del labio es aguzado. La pasta es fina de color amarillo blanquizco.

Borde 10

Tiene un diámetro de 7 cm que es el 5% de la vasija, se identificó como un cuenco, la forma del labio es plano, el grosor de la pared es de 4.7 mm. Se observa parte de un motivo que corresponde a un círculo, las líneas negras tienen un grosor de 1mm en promedio. La pasta es muy fina de color amarillo claro blanquizco.

Borde 11

Es demasiado pequeño para identificar su forma y características

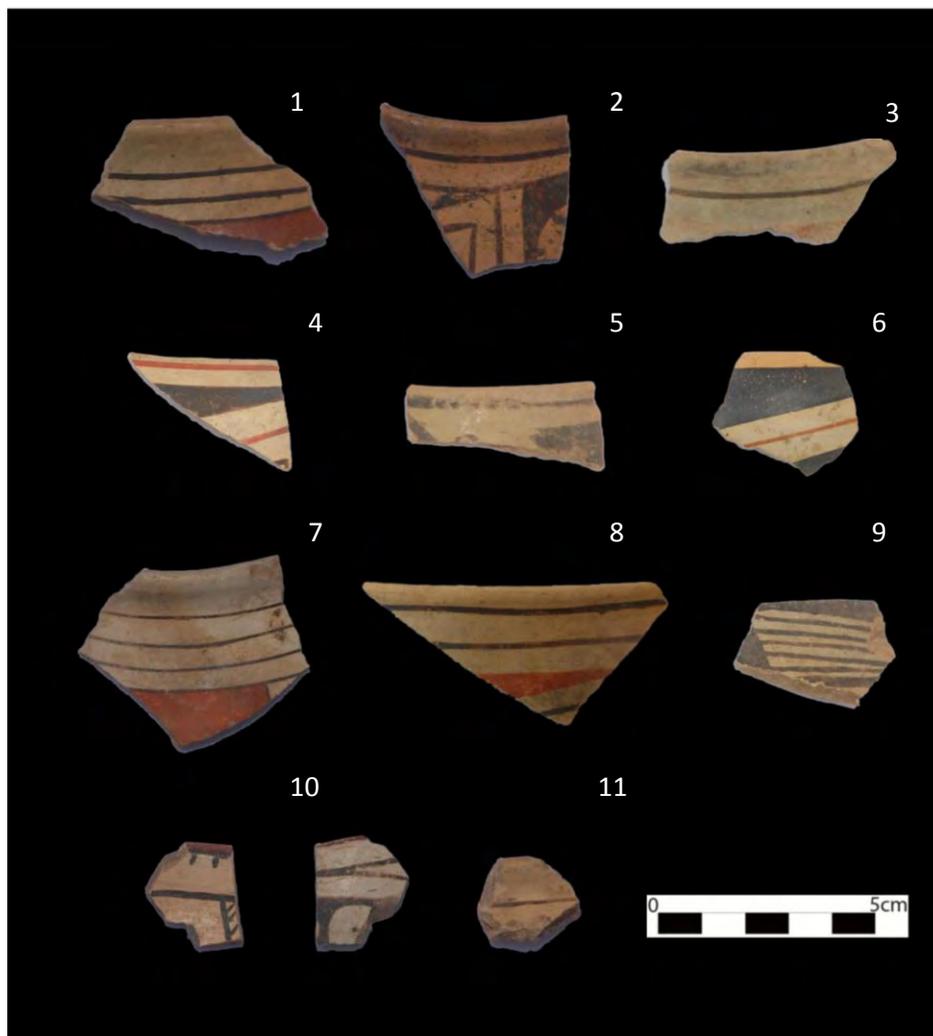


Figura 9. Fotografía de los 11 bordes tipo Ramos Polícromo de la muestra del sitio 565, Chihuahua. (Fotografías tomadas por María Delgadillo Sánchez 2012).

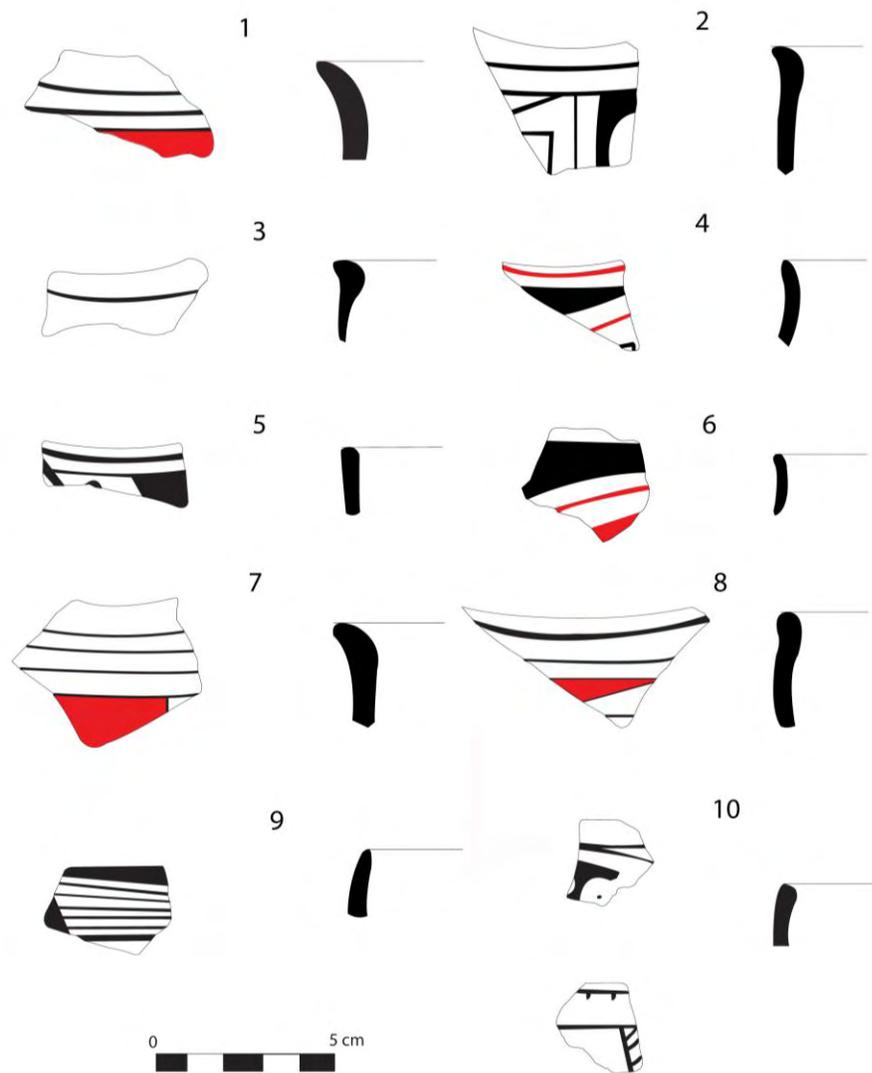


Figura 10. Dibujos de los bordes de cuencos y ollas del sitio 565, Chihuahua. (Dibujos elaborados por María Delgadillo Sánchez 2012).

Como recapitulación, entre los diseños más recurrentes se encuentran círculos con un punto en el centro, espiral y cuadros con punto. Los dos primeros elementos iconográficos son descritos por Van Pool (2003:2002), como: símbolo chamánico cargado de gran significado

religioso al primero y al segundo como un diseño dicotómico en el cual se entrelazan dos formas creando una unidad entre la dualidad (Van Pool y Van Pool 2002:81).

No obstante los círculos pudieron servir gráficamente para equilibrar la composición entre figuras geométricas como círculos, cuadrados y figuras orgánicas. En algunas culturas del norte la manifestación del espiral o círculos concéntricos se asocian con el agua, ya que asemeja las ondas de la superficie de la misma (Guevara 1991:40).

4.3 Cerámica del sitio 204.

Siguiendo con la discusión planteada en el apartado 3.2, la cual trata la evolución de la cerámica durante el Medio en donde se abordan las propuestas de diversos autores sobre los cambios y una posible evolución en la ornamentación; Di Peso (1974) y Sayles (1936) en un inicio propusieron que los ejemplares policromos eran un progreso de las vasijas lisas. Otros autores como Rakita y Raymond (2003) argumentan que los conjuntos Babícora y Villa Ahumada son ejemplares tempranos del periodo Medio, mientras que Corralitos y Escondida son tardías, y señalan que Ramos Polícromo se encuentra con la misma frecuencia en todo el periodo (Whalen y Minnis 2009:113).

Por otro lado, algunos autores como Brand (1933), Sayles (1936a), y Gladwin (1936) establecen que el tipo Babícora es predecesor al Ramos Polícromo, esto a diferencia de lo que señalan los autores mencionados en el párrafo anterior.

Sin embargo, Whalen y Minnis (2009) indican que el tipo Ramos surgió hasta la fase tardía del periodo Medio y no desde el inicio de la misma como argumenta Rakita y Raymond (2003). Lo anterior se generaliza para toda la región de Casas Grandes.

Por otro lado, se hablará de la cerámica del sitio 204, proveniente de 9 pozos de sondeo que se llevaron a cabo en dicho sitio se encontró un alto porcentaje de la cerámica Ramos Polícromo. Las capas donde se encontraron los grupos cerámicos fueron fechadas mediante muestras de carbón, con las cual se demostró que el ejemplar Ramos no aparece, sino hasta el año 1230 d.C., es decir, en la fase tardía (Whalen y Minnis 2009:116, 117, 118). Con lo anterior no se descarta del todo la idea de que el tipo Babícora sea el inicio de Ramos Polícromo.

Como resultado de 7 pozos de sondeo realizados en el montículo A del mismo sitio, en los niveles que pertenecen a la fase temprana del periodo Medio se encontró un mayor número de tiestos tipo Babícora, Dublán y Villa Ahumada, no obstante dichos grupos también se encontraron en la fase tardía con frecuencia variada. Lo anterior indica que los primeros ejemplares polícromos fueron Babícora, Dublán y Villa Ahumada y que continuaron hasta finales del mismo periodo, es decir, no existió un remplazo de Ramos por Babícora, sino que ambos continuaron.

En contraste con lo anterior, los tipos Carretas, Escondido, Huerigos y Ramos se encontraron hasta la fase tardía, lo cual indica que la creación y manufactura de éstos fue posterior a la de los tres tipos del temprano (Whalen y Minnis 2009:20).

En resumen, los primeros conjuntos que surgieron para la fase temprana son Babícora, Dublán y Villa Ahumada; posteriormente Carretas, Corralitos, Escondido, Huerigos y Ramos (ver Whalen y Minnis 2009), lo anterior es opuesto a lo que decían otros autores con respecto a Ramos Polícromo. Para reforzar esta idea Hendrickson (2003), argumenta que todas las manifestaciones de línea fina ocurren hasta la fase tardía.

Posiblemente la creación de nuevos conjuntos cerámicos refleja la necesidad de la elite por crear nuevos dispositivos ideológicos mediante creaciones innovadoras sin dejar de lado a las anteriores.

Cabe la posibilidad de que en esta época aumentó el número de individuos que producían vasijas y se mejoraron las técnicas de manufactura debido a una mayor densidad de población y a la demanda de objetos de barro para usos diversos y especiales como es el caso de Ramos Polícromo.

Es necesario enfatizar que los tres tipos de la fase temprana del Medio, no desaparecieron en la etapa tardía, sino que continuaron. No obstante, la frecuencia varía en las dos épocas; los ejemplares Dublán se encuentran con mayor frecuencia en la fase temprana y con menor en la tardía, Villa Ahumada tiene una mayor presencia en la segunda fase a diferencia de la primera y el grupo Babícora es constante en ambos lapsos (Whalen y Minnis 2009:149).

Dichos autores identifican una variante del tipo Babícora llamado Babícora pasta blanca el cual fue popular en todo el Medio, ésta variante no había sido mencionada antes en la literatura como tal, las principales características son: pasta blanca y la decoración es igual a Babícora estándar, es decir, tiene líneas geométricas simples en rojo y negro con un acabado burdo. El color de pasta del tipo Babícora estándar es rosa blanquizo o gris muy claro (Whalen y Minnis 2009:12).

Según Whalen y Minnis (2009), tanto Babícora estándar como Babícora pasta blanca son polícromos tempranos contemporáneos, no obstante señalan que el segundo es la transición hacia Ramos Polícromo, ya que cuando este último surge en la fase tardía, cae

la frecuencia de Babícora pasta blanca, es decir, se despopulariza y el Babícora estándar continua hasta la fase tardía con la misma fuerza.

Pasando al análisis, de los 92 tiestos procedentes de un basurero del sitio 204, que fueron analizados, se identificaron motivos como triángulos, espiral, espiral cuadrado, cuadros con un punto en el centro, escaleras, rombos, triángulo con gancho y espiral, achurado, una “P”, círculos con un punto en el centro y una coma; todos estos motivos pintados finamente en color negro y rojo. El grosor de línea con que fueron hechos los diseños tiene un promedio de 1mm y la pasta es la característica de Ramos Polícromo descrita por Di Peso (1974).

Con la comparación de la cerámica deducimos que los motivos de los tres asentamientos son los mismos y fueron plasmados de igual manera, por lo cual estas imágenes que se difundieron en la región son sinónimo de unificación. Es decir existió un imaginario colectivo que se cristalizó en símbolos e imágenes (Flores 2009:13). En la región existieron corredores de comunicación y contacto, en donde se interrelacionaron las tres comunidades, a pesar de que el asentamiento 565 se encuentra más cerca de Paquimé parece que el flujo de influencia fue similar en los tres asentamientos.

Conclusiones.

Los trabajos que se han realizado hasta la actualidad sobre la cerámica y la iconografía de Casas Grandes han consistido en descripciones y caracterizaciones de las vasijas polícromas, en la interpretación de los símbolos, en comparaciones estilísticas y en buscar el posible origen de los diseños en el suroeste Estadounidense y Mesoamérica. En cambio la presente investigación tiene como propósito abordar el tema de la iconografía como herramienta para comprender procesos sociales a nivel regional.

Casas Grandes en el periodo Medio (1200-1450 d.C.) fue una sociedad compleja con la capacidad de crear un gran centro rector (Paquimé) con elementos arquitectónicos domésticos de dos o más pisos, áreas ceremoniales como el juego de pelota y el montículo de la cruz, zonas públicas, grandes hornos, amplias áreas de cultivo como terrazas y un complejo sistema hidráulico. Estas son sólo algunas características de la ciudad Paquimé que fue el centro nuclear de la región, esta sociedad fue tan grande y compleja que a su alrededor se encuentran asentamientos satélite menores con las mismas características en menor o mayor grado como la arquitectura de tierra, las puertas en forma de “T” la cerámicas polícromas y otros materiales que eran comercializados por Paquimé, como la turquesa, la concha y plumas de guacamayas. Las características de dicha sociedad favorecieron y permitieron el desarrollo de un sistema de propagación ideológico que se originó en el centro primado encabezado por una elite y de ahí se difundió hasta las comunidades cercanas y lejanas de Paquimé, las cuales estaban sujetas a la intervención de dicho centro ya sea de forma física o ideológica.

En el primer periodo (700-1200 d.C.) la sociedad era relativamente incipiente con poca población, existían aldeas pequeñas y dispersas. La arquitectura era de ramas y tierra, y destacan las edificaciones domesticas. No existía una estratificación social marcada y el tipo de vida era de subsistencia (es decir no había numerosos excedentes para una clase dirigente) con poco intercambio. La producción cerámica se limitaba a la funcionalidad intrínseca de las vasijas. Debido a las características de dicha sociedad en el periodo Viejo no existió la necesidad ni los medios de crear, producir y difundir símbolos que respondieran a una ideología que se pudiera expandir por todas las aldeas aledañas y distantes. Es decir existía un grado de autonomía mayor que el de la sociedad del segundo periodo.

En la presente tesis se abordó el tema de la cerámica y la iconografía de la cultura de Casas Grandes, con el fin lograr un acercamiento a algunos aspectos culturales y a los individuos que habitaron el desierto de Chihuahua hace más de 600 años. Como parte de las metas de la tesis se planteó examinar cómo los símbolos cerámicos cambian con mayor complejidad social y cuál es el papel del nuevo conjunto de símbolos durante el periodo Medio; como parte importante de los objetivos fue presentar un análisis técnico-formal de los tiestos procedentes de la excavación realizada en el sitio 565 durante la temporada 2010.

En el caso de la primera meta, el análisis consistió en comparar los diseños pictóricos de conjuntos cerámicos de dos épocas distintas, se retomaron las características decorativas de ambos periodos, descritas por Di Peso (1974), se tomó en cuenta aspectos como el tipo de motivos plasmados, la ejecución con que se hicieron los mismos y la

composición, a su vez se caracterizó y describió brevemente cada época tomado en cuenta aspectos geográficos y culturales, con esto se complementó la información sobre los diseños.

Los datos que se obtuvieron sobre los conjuntos cerámicos del periodo Viejo y Medio son: a) el conjunto decorativo del primer periodo se limita a formas geométricas y abstractas simples como líneas, triángulos, puntos y zigzag, hechos con una ejecución burda; la composición es repetitiva simple y se intercalan una o dos formas sobre la vasija. b) En contraste, en el segundo periodo se crea un nuevo conjunto de símbolos, se introduce una amplia gama de motivos geométricos, orgánicos, figurativos y abstractos, elaborados con un acabado fino y limpio. La composición se vuelve compleja, se presenta en panel o banda intercalando uno o hasta cuatro motivos diferentes.

Podemos concluir que los resultados son relevantes a mis metas originales, ya que los símbolos cerámicos sí reflejan cambios sociales ocurridos en el segundo periodo, en donde creció la población y existió una organización claramente estratificada y se generaron excedentes de producción.

Para la segunda meta, se llevó a cabo el análisis técnico de los tiestos del sitio 565 con la finalidad de obtener datos que pudieran ser comparados con los resultados ya publicados por Di Peso (1974) y Whalen y Minnis (2009) sobre Paquimé y el sitio 204 de la misma temática. Esto con la finalidad de advertir similitudes o diferencias en la cerámica de los tres sitios. En un inicio, se planteó que Paquimé, como centro principal de la región ejercía poder político, religioso e ideológico sobre las comunidades periféricas, y una de las herramientas que servía para difundir los símbolos era la cerámica tipo Ramos Polícromo.

El análisis consistió en caracterizar los motivos y medir el grosor de línea, con lo cual advertimos el grado de ejecución; finalmente, la información se comparó con la de los otros dos sitios. Los resultados que se obtuvieron son los siguientes:

Los motivos que encontramos en el grupo cerámico de Paquimé son los mismos que encontramos en el sitio 565 y 204, la decoración se resume a una amplia gama de motivos y cánones estandarizados y no encontramos diseños únicos. En cuanto al grosor de línea los resultados son los siguientes:

Sitios	Grosor promedio de líneas
565	1.1mm
204	1.0mm
Paquimé	1.2mm

Tabla 9. Muestra el grosor de línea del tipo Ramos Polícromo, de tres diferentes asentamientos de una misma región.

El espesor de línea de los diseños de los tres sitios es muy semejante, al igual que los motivos plasmados, la composición y los colores utilizados; lo cual alude a un fuerte grado de integración tanto en comunidades periféricas como en el centro rector y nos indica que existió una estandarización bien definida del tipo Ramos Polícromo. Con dicha cerámica se crearon cánones que fueron popularizados y difundidos por una elite a diversas comunidades de la región, lo que funcionó como un elemento de cohesión, es decir, se creó un sistema de propagación ideológico a través de la cultura, lo cual fue posible mediante el control de la población, ya sea a través de medios económicos, militares, políticos y/o

religiosos. En Paquimé, no es notoria la autoridad militar como en otras culturas, por lo que podemos inferir que existía un control de tipo ideológico.

En base al análisis iconográfico, podemos decir que Paquimé no era el único centro que producía cerámica tipo Ramos y que distribuía a los demás centros periféricos, sino que el centro principal únicamente creó, retomó y popularizó los símbolos y los estandarizó. Es decir existió una difusión ideológica contenida en la cerámica que se dispersó a diferentes puntos, así como la forma de manufacturar las vasijas, por lo tanto, el intercambio fue a nivel conceptual. Sin embargo, para corroborar esta propuesta es necesario realizar más trabajos aplicados a la cerámica y estudios en general.

Se puede afirmar que el sistema gráfico de la cerámica del sitio 565, 204 y Paquimé, siguen una tendencia de estilos y ejecución en los diseños, corriente que surgió como resultado de cambios sociales ocurridos en el período Medio, consolidándose como un notable sistema cultural e ideológico.

El análisis técnico formal se hizo con dos finalidades; la primera, presentar un trabajo descriptivo sobre material nuevo procedente de la excavación del sitio 565 que fue importante para comprender el sistema regional de Casas Grandes. El segundo propósito fue obtener datos comparables y no únicamente descriptivos, que aportarán información sobre procesos sociales que ocurrieron entre los tres sitios. El tema de la iconografía puede abordarse de numerosas maneras, en este caso, con la aplicación de técnicas cuantitativas y cualitativas se logró satisfactoriamente el objetivo principal y se presentó una forma distinta de abordar el tema de la iconografía.

El análisis técnico consistió en cuantificar características de la cerámica como decoración, pasta y diferenciar formas. La variedad de formas de las vasijas no es diversa, en relación con vasijas zoomorfas y antropomorfas encontradas en Paquimé o de colecciones privadas. Podemos concluir que el análisis de los materiales de sitios aledaños a Paquimé es relevante, por el hecho de que se logra un acercamiento a la esfera cultural de Casas Grandes y la sociedad, no obstante, aún falta mucho por hacer.

Cabe mencionar que la tradición cerámica de Paquimé ha trascendido hasta nuestros días, aún se siguen produciendo vasijas con los característicos diseños precolombinos, ahora estas vasijas son valoradas como arte y artesanía, sin embargo, para los antiguos pobladores estos diseños no tenían el mismo valor que ahora; y los motivos responden a factores sociales y psicológicos, es decir, a un espacio, un momento, a una individualidad y colectividad. Como parte integral del presente estudio se logró conjugar satisfactoriamente el dato arqueológico con aspectos artísticos básicos y la información etnográfica.

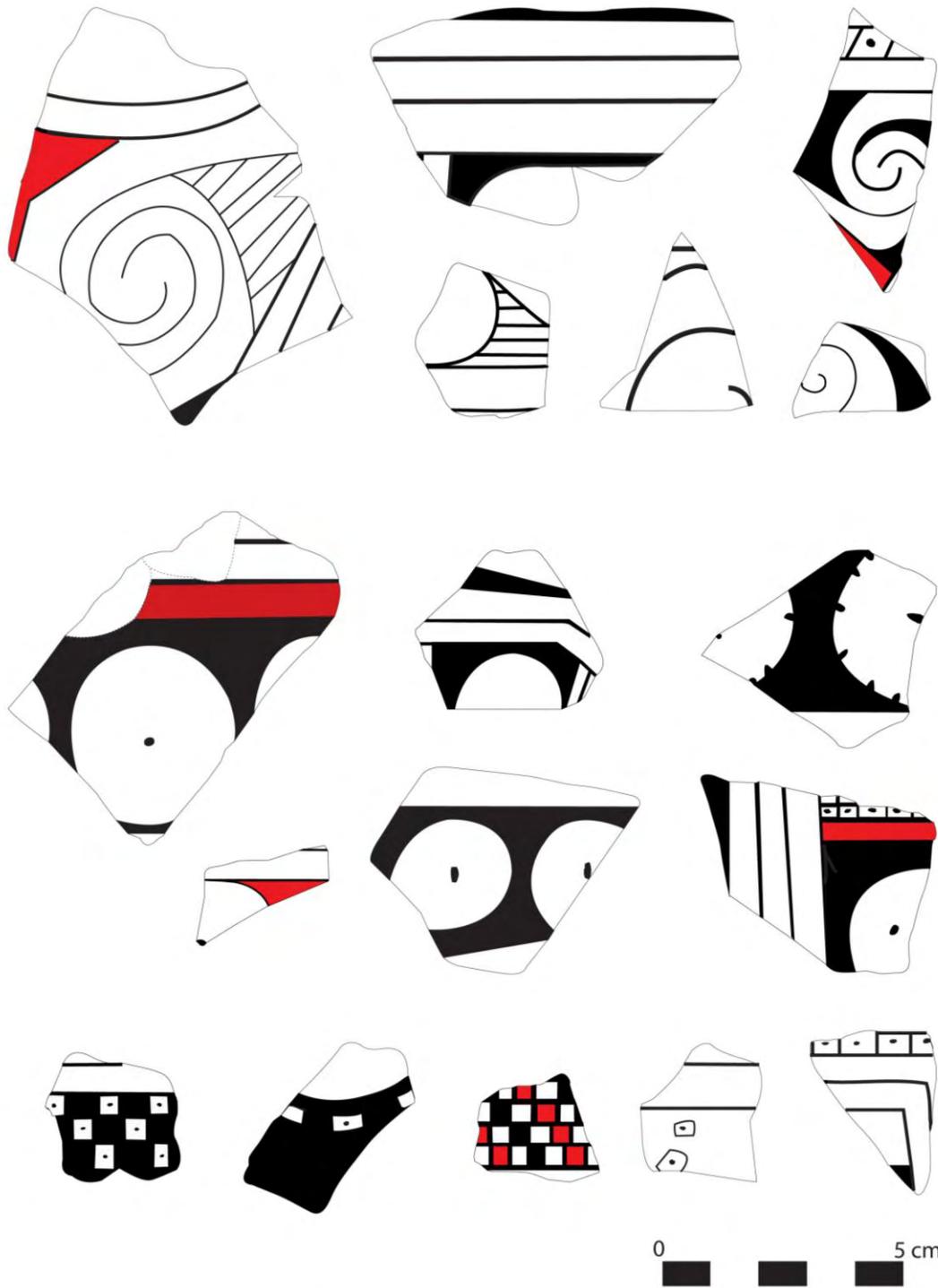


Figura. 11 Dibujos de los tiestos recolectados en la excavación del sitio 565, Chihuahua. Se observan los motivos decorativos como espiral, círculos y cuadros con un punto en el centro. (Elaborado por María Delgadillo Sánchez 2012).

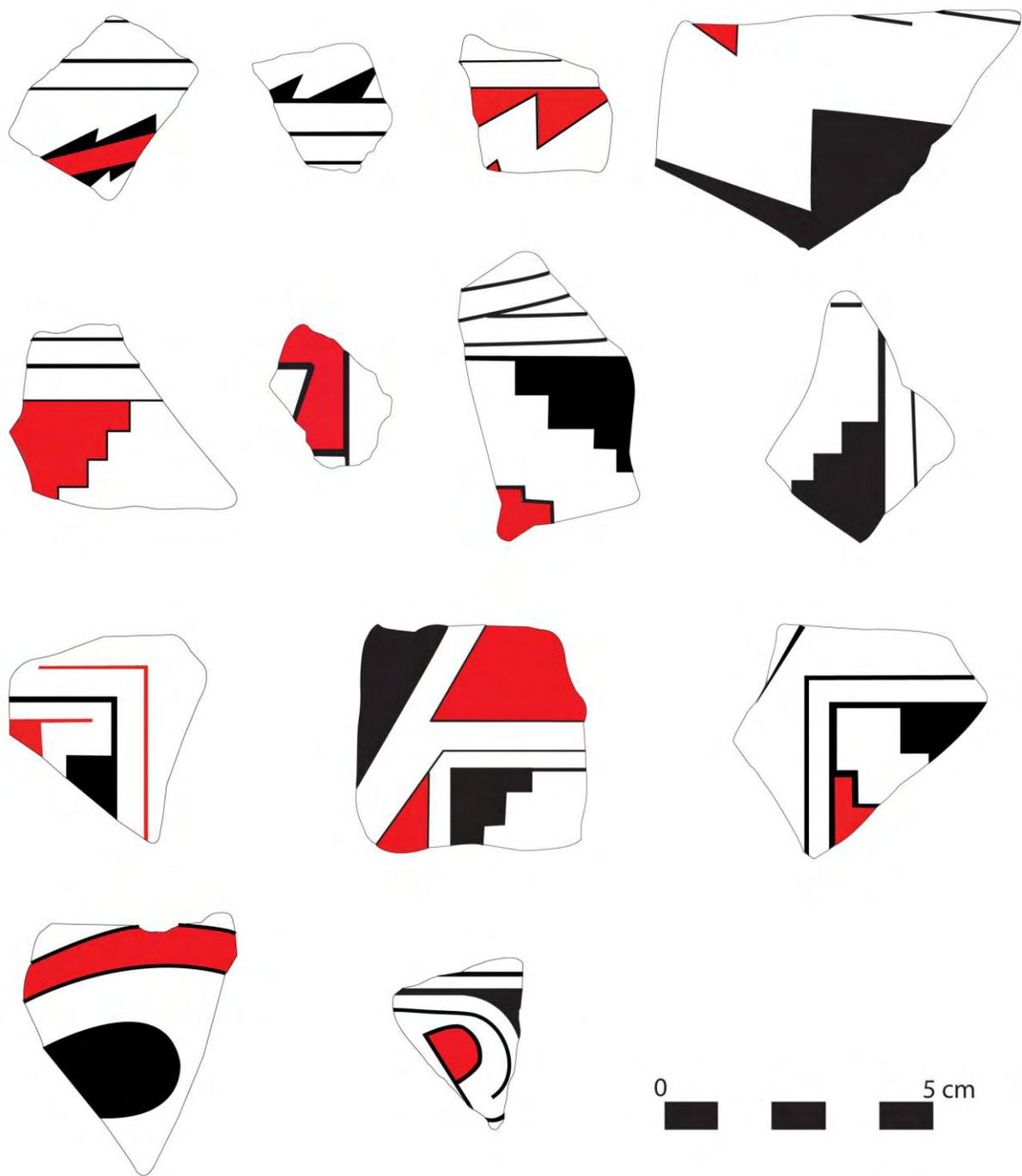


Figura. 12 Dibujos de los tiosos recolectados en la excavación del sitio 565, Chihuahua. La decoración que se aprecia son escalones, triángulos y “P”. (Elaborado por María Delgadillo Sánchez 2012).

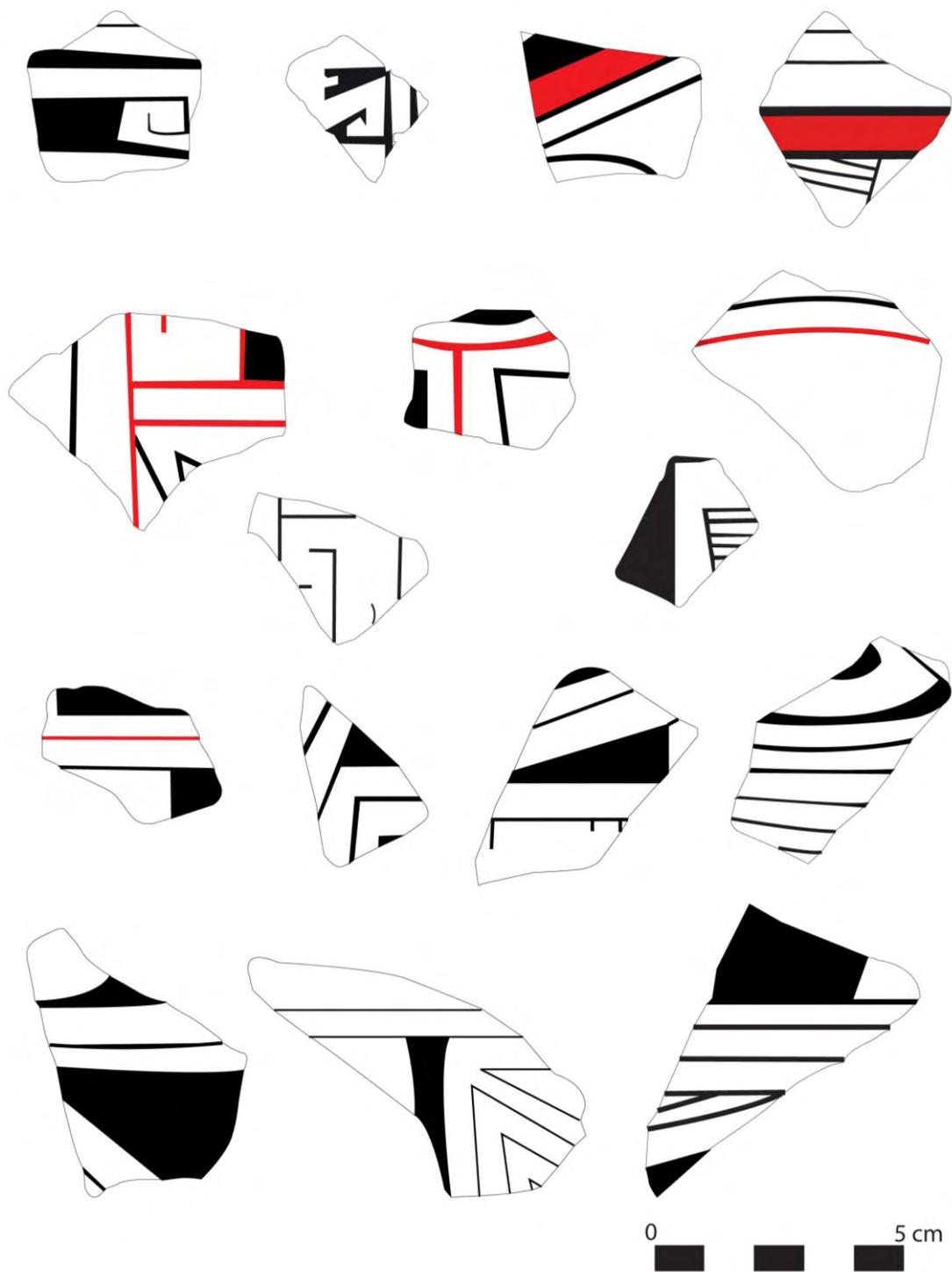


Figura. 13 Dibujos de los tiestos recolectados en la excavación del sitio 565, Chihuahua. En donde se aprecia el uso exclusivo del color negro y rojo, así como fragmentos y líneas de diseños completos. (Elaborado por María Delgadillo Sánchez 2012).

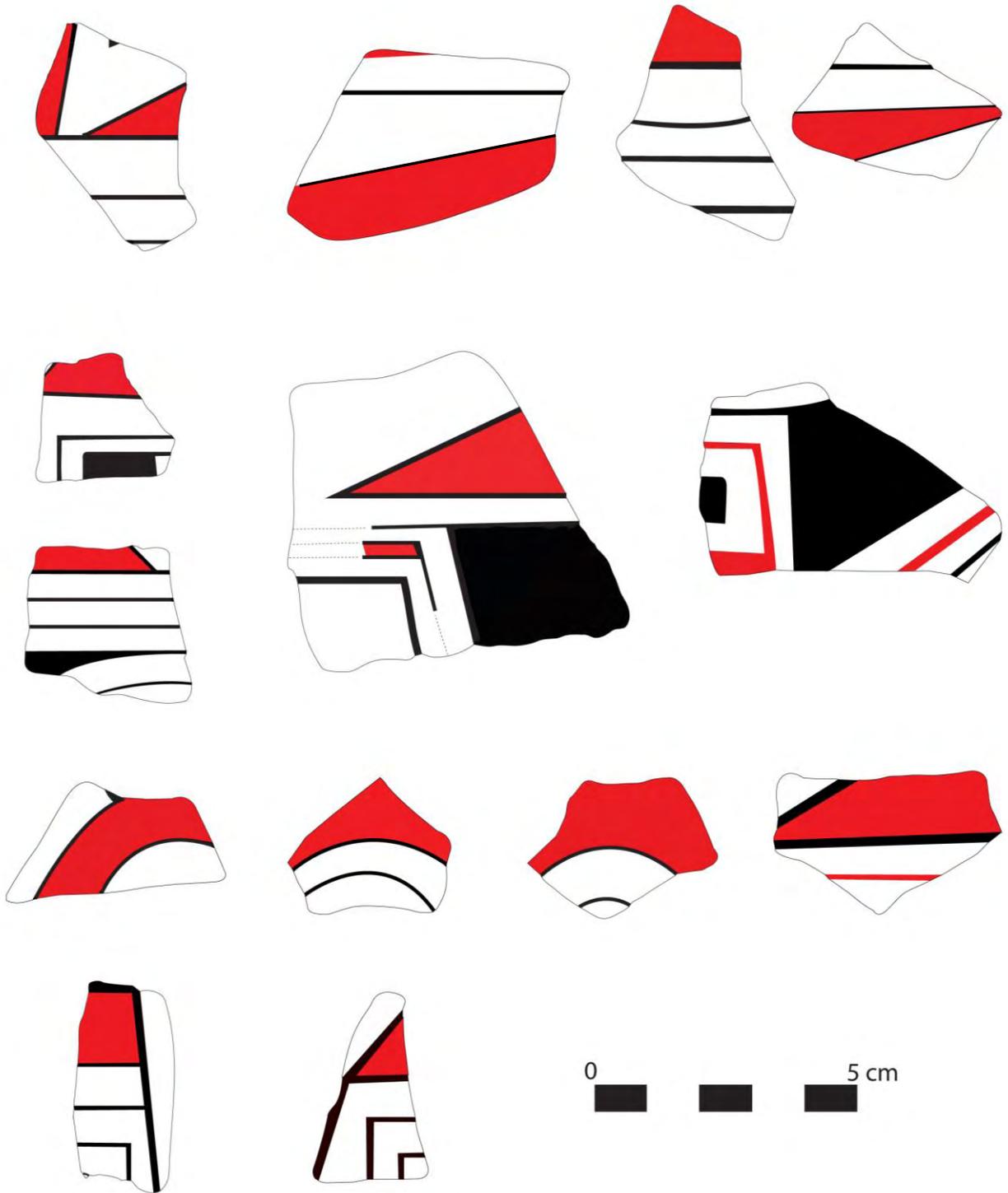


Figura. 14 Dibujos de los tiestos recolectados en la excavación del sitio 565, Chihuahua. En donde se aprecia el grosor de línea y las figuras rojas siempre se encuentran delimitadas por una línea negra. (Elaborado por María Delgadillo Sánchez 2012).

Fuentes consultadas:

Braniff Cornejo, Beatriz

1992 *La frontera protohistórica pima-ópata en Sonora, México*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

2008 *Paquimé*. Fondo de Cultura Económica, México.

Carey A. Henry

1931 An Analysis of the Northwestern Chihuahua Culture. *American Anthropologist*, Vol. 3 Num. 3, pág. 325-374

Castiñeiras, Gonzales Manuel Antonio

2005 *Introducción al método Iconográfico*. Editorial Ariel, Barcelona.

Conrad W. Geoffrey y Arthur A. Demarest

1990 *Religión e imperio*. Alianza Editorial Mexicana y Consejo nacional para la cultura y las artes (CONACULTA) México.

Cordell, Linda S., H. Wolcott Toll, Mollie S. Toll, Thomas C. Windes

2008 Archaeological Corn from Pueblo Bonito, Chaco Canyon, New Mexico: Dates, Context, Sources. *American Antiquity*, Vol. 73, num. 3 pp.491-511

Erwin Panofsky

1996 *Estudios sobre iconología*. Editorial Alianza, España.

Flores Cano, Enrique

2009 *Los orígenes del poder en Mesoamérica*. Fondo de Cultura Económica (FCE), México.

DiPaolo Loren, Diana y Uzi Baram

2011 Art and Artifact: Approaches to Visual Representations in Historical Archaeology, *Historical Archaeology*. Vol. 41 No. 1 pp. 1-5.

Di Peso Charles C.

1974 *Casas Grandes. A Fallen Trading Center of the Gran Chichimeca*. Volumen 1-3. The Amerind Foundation, Dagoon y Northland Press, Estados Unidos, Arizona.

Di Peso Charles C., John B. Rinaldo, y Gloria J. Fenner

1974 *Casas Grandes. A Fallen Trading Center of the Gran Chichimeca*. Volumen 6. The Amerind Foundation, Dagoon y Northland Press, Estados Unidos, Arizona.

- Guevara Sánchez, Arturo y David A. Phillips
 1992 Arqueología de la sierra Madre Occidental en Chihuahua, en: *Historia general de Chihuahua I geología, geografía y arqueología*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, pág.187-213.
- Guevara Sánchez, Arturo
 1991 *Diseños indígenas de carácter religioso de La Angostura, Chihuahua*. Cuaderno de trabajo 12 Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), México.
- 2001 Oasisamérica en el Postclásico en *Historia Antigua de México, Vol. III: El Horizonte Postclásico*, ed. Linda Manzanilla, Miguel Ángel Porrúa, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), México.
- Hegmon, Michelle y Stephanie Kulow
 2005 Painting as Agency, Style as Structure: Innovations an Mimbres Pottery Designs from Southwest New Mexico. *Jornal of Archeological Method and Theory*, Vol. 12, No. 4, pp. 313-334, Springer.
- Hegmon, Michelle
 1995 *The Social Dynamics of Pottery Puebloan Southwest*. Crow Canyon Archaeological Center, Colorado.(libro de caretta)
- Hendrickson, Mitch J.
 2003 *Design Analysis of Chihuahuan Polychrome Jars from North American Museum Collections*. BAR International Series 1125, The Basingstoke Press, Inglaterra.
- Hers Marie-Areti
 2001 La sombra de los desconocidos: los no mesoamericanos en los confines tolteca-chichimecas, en *La gran chichimeca el lugar de las rocas secas*, Beatriz Braniff C. (coordinadora), CONACULTA (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes), México.
- Jo Watson, Paty
 1977 Design Analysis of Painted Pottery. *American Antiquity*, Vol. 42, No. 3, Essays on Arqueological Problem, pp. 381-393, Society for American Archeology.
- Kidder, Alfred. V.
 1916 The of the Casas Grandes District, Chihuahua. In *the Holmes Anniversary Volume: Anthropological Essays*, pp. 253-268, Washington, D. C.
- Lau, Rubén (coordinador)
 1992 *Historia general de Chihuahua I geología, geografía y arqueología*. Universidad

Autónoma de Ciudad Juárez, México.

Márquez Alameda, Arturo

1992 Sobre los pobladores más antiguos del actual estado de Chihuahua, en: *Historia general de Chihuahua I geología, geografía y arqueología*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México pág.105-120.

Mendiola Galván, Francisco

2008 *Las texturas del pasado una historia del pensamiento arqueológico en Chihuahua México*, INAH, Colección ENAH Chihuahua, México.

Rakita, Gordon F. M., y Gerry R. Raymond

2003 The Temporal Sensitivity of Casas Grandes Polychrome Ceramics. *Kiva*, Vol. 68, No. 3.

Ramírez Felipe, Lorena Gámez y Fernán Gonzales.

2000 *Cerámica de Temamatla*. Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México.

Sayles, E. B.

1936 *Some Southwestern Pottery Types, Series V*. Medallion Papers No. 21 Globe, Arizona, Gila Pueblo.

Searcy T. Michael

2010 *Symbols and Sociopolitical Organization: Mesoamerican Iconography in the U.S.Southwest/Northwest Mexico*. University of Oklahoma, Norman Oklahoma.

Stewart Joe D., Jane H. Kelley, A. C. MacWilliams y Paula J. Reimer

2005 Archaeology of the Viejo Period of Chihuahua Culture in Northwestern Mexico. *Latin American Antiquity*, 16: 169-192.

Stephen H. Lekson

2009 *A History of the Ancient Southwest*. A School for Advanced Research Book Santa Fe, New Mexico.

Townsend Richard F. Editor. Ken Kokrda y Barbara L. Moulard

2005 *Casas Grandes and the Ceramic Art of the Ancient Southwest*. The Art Institute of Chicago.

Van Pool, Christine y Tood

2002 *Dichotomy and Duality: The Structure of Casas Grandes*. Art. En J. Stuhr (Ed.) Talking Birds, Plumed Serpents and Painted Women: The ceramics of Casas Grandes, pp.71-75. Tucson Museum of Art, Arizona.

VanPool, Christine S.

2003a *The Symbolism of Casas Grandes*. University of New Mexico, Albuquerque
New Mexico.

2003b. The Shaman-Priests of the Casas Grandes Region, Chihuahua, Mexico.
American Antiquity, Vol. 68, Num. 4 pag.696-717.

Van Pool Tood, Gordon F. M. Rakita, Christine S. Van Pool

2009 Espacio y Tiempo, *Cerro del Diablo: Un sitio multi-componente de la Cultura
Casas Grandes en la región de Janos*. Año 2, Núm. 3, UASLP, México.

Viel Rene

1993 *Evolución de la cerámica de Copan, Honduras*. Instituto Hondureño de
Antropología e Historia IHAH, México.

Whalen, Michael y Paul Minnis.

2000 *Excavación en el sitio 204*. Informe técnico parcial al Consejo de Arqueología,
Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

2001 *Casas Grandes and its Hinterland. Prehistoric Regional Organization
in Northwest Mexico*. The University of Arizona Press, Tucson.

2002 *Excavación en el sitio 204*. Informe técnico parcial al Consejo de Arqueología,
Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

2008 *Excavación en el sitio 315*. Informe técnico parcial al Consejo de Arqueología,
Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

2009 *The neighbors of Casas Grandes Excavating medio period Communities of
Northwest Chihuahua*, México. The University of Arizona Press. Tucson.

2010 *Excavación en el sitio 565*. Informe técnico parcial al Consejo de Arqueología,
Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Zizek, Slavoj

1989 *El sublime objeto de la ideología*. Editorial Siglo Veintiuno, México.

2010 INEGI

<http://www.inafed.gob.mx/work/templates/enciclo/chihuahua/Mpios/08013a.htm>

Consultado el 28 de septiembre del 2011.

Índice de mapas, figuras y tablas.

Mapas

- 1.- Mapa de la región Casas Grandes muestra la ubicación de Paquimé el sitio 204 cerca del arroyo la Tinaja y el sitio 565 que se encuentra próximo al río Casas Grandes.(Elaborado por María Delgadillo Sánchez 2012) 29

Figuras

- 1.- Vasijas que ilustran la decoración en banda y panel. Ambas vasijas son tipo Ramos Polícromo. (Fotografías tomadas de Tonwsend 2005:160; Searcy 2010:109) 13
- 2.- Cronología del Periodo Viejo y Medio y la subdivisión de este último en fases (Whalen y Minnis 2009; Hendrickson 2003)..... 16
- 3.- Tiestos y un plato decorado del periodo Viejo (Fotografía tomada de Di Peso 1974:59) 39
- 4.- Categorías de diseños figurativos, orgánicos, abstractos y geométricos (Imagen editada. Retomada de (Di Peso 1974 Vol. 6) 40
- 5.- Decoración de las vasijas y estructura en que plasmaron los motivos (Imagen editada. Retomada de Di Peso 1974 Vol.6) 45
- 6.- Dibujo de algunos de los tiestos del sitio 565, en donde se aprecian motivos individuales. En el centro vasijas con elementos iconográficos completos. (Imágenes de las vasijas completas tomadas de Townsend 2005) 67
- 7.- Fotografía de los tiestos recolectados en la temporada 2010 en el sitio 565..... 69
- 8.- Fotografía de los tiestos del sitio 565, en donde se aprecia las líneas: roja, negra (sola) y negra borde. (Fotografías tomadas por María Delgadillo Sánchez 2012) 70
- 9.- Fotografía de los 11 bordes tipo Ramos Policromó de la muestra del sitio 565. (Fotografías tomadas por María Delgadillo Sánchez 2012)..... 73
- 10.- Dibujos de la silueta de los bordes del sitio 565 74
- 11.- Dibujos de los tiestos recolectados en la excavación del sitio 565 85

12.- Dibujos de los tiestos recolectados en la excavación del sitio 565	86
13.- Dibujos de los tiestos recolectados en la excavación del sitio 565	87
14.- Dibujos de los tiestos recolectados en la excavación del sitio 565 (Dibujos elaborados por María Delgadillo Sánchez 2012)	88

Tablas

1.- Tipos cerámicos pintados del Periodo Viejo.....	38
2.- Elementos geométricos con los que están decoradas las vasijas del Periodo Viejo...	40
3.- Muestra los grupos cerámicos del periodo Viejo y la estructura en que se presenta la decoración.....	41
4.- Muestra los 8 tipos cerámicos del Periodo Medio (el nombre de los grupos cerámicos esta asociado a comunidades de la región).....	42
5.- Ilustra la estructura consecutiva o discontinua de cada diseño en la decoración de las vasijas del Periodo Medio	44
6.- Ilustra el grosor de línea con que fueron decorados cuencos y ollas de los grupos cerámicos de la fase Temprana y Tardía del Periodo Medio.....	47
7.- Muestra la frecuencia de tiestos del sitio 565 con hollín y erosión	66
8.- Muestra el grosor de las líneas dibujadas en los tiestos del sitio 565	68
9.- Muestra el grosor de línea del tipo Ramos Polícromo, de tres diferentes asentamientos de una misma región.....	82